

Capítulo primero

El Mediterráneo: ¿nueva zona de liza en la disputa global?

Pedro Sánchez Herráez

Resumen

El Mediterráneo, un pequeño mar interior aparentemente insignificante en la inmensidad del planeta y de los océanos, puede pasar inadvertido en un momento en el que las miradas se tornan hacia Asia Pacífico, en un mundo sujeto a una nueva reordenación y pugna a escala global.

Sin embargo, la realidad del Mediterráneo, su posición entre océanos y continentes, el hecho de contar con una centralidad que le posibilita ser una de las encrucijadas del planeta motiva, junto a otros factores, que en esa nueva reconfiguración global y en la que la geopolítica en estado puro ha regresado, las viejas y nuevas potencias foráneas disputen por sus aguas y por sus costas, mientras las naciones ribereñas, en muchas ocasiones no en sus mejores momentos, afrontan esta nueva realidad con un escaso grado de unidad.

Es por ello que ese pequeño Mare Nostrum observa cómo existe una pugna entre sus naciones ribereñas, y cómo también se ha convertido en espacio de liza de las grandes potencias. Por lo tanto, en la actualidad, se puede hablar de una pugna *en* el Mediterráneo y de una pugna *por* el Mediterráneo.

Y, al menos aparentemente, estas pugnas están lejos de acabar.

Palabras clave

Mediterráneo, geopolítica, Magreb, España, Francia, Italia, Grecia, Turquía, Estados Unidos, Rusia, China.

The Mediterranean: a new area in the global dispute?

Abstract

The Mediterranean, a seemingly insignificant small inland sea in the vastness of the planet and the oceans, may go unnoticed at a time when all eyes are turning to Asia Pacific, in a world undergoing a new global reorganization and struggle.

However, the reality of the Mediterranean, its position between oceans and continents, the fact of having a centrality that allows it to be one of the crossroads of the planet motivates, along with other factors, that in this new global reconfiguration and in which geopolitics in its purest form has returned, the old and new foreign powers dispute over their waters and their coasts, while the riparian nations, often not in their best moments, face this new reality with a low degree of unity.

That is why that small Mare Nostrum observes how there is a struggle between its riparian nations, and how it has also become a space of dispute for the great powers. Therefore, at present, one can speak of a struggle «in» the Mediterranean and a struggle «for» the Mediterranean.

And, at least apparently, these struggles are far from over.

Keywords

Mediterranean, geopolitics, Maghreb, Spain, France, Italy, Greece, Turkey, United States, Russia, China.

El Mediterráneo y el mundo

¡Un pequeño gran mar!

Si bien la extensión de Mediterráneo es de algo más de 2,5 millones de kilómetros cuadrados —unas cinco veces la superficie de España—, y si bien esa masa de agua palidece frente a la inmensidad del oceánico Pacífico (166 millones de kilómetros cuadrados), ante la del cercano Atlántico (82,5 millones de kilómetros cuadrados) o incluso frente a la del Índico (73,5 millones de kilómetros cuadrados), no es menos cierto que, como mar interior, es el segundo más grande del mundo tras el mar Caribe.

Por otra parte, sus costas, muy recortadas en la mayoría de los casos, proporcionan calas y ensenadas muy adecuadas para el establecimiento de puertos y de espacios para la navegación, hecho que sumado a otros factores ha motivado la apertura de muchos de sus pueblos ribereños hacia el mar; ya Herodoto, el gran historiador y geógrafo griego, señaló hace casi 2.500 años que los fenicios, uno de los grandes pueblos comerciantes del Mediterráneo, eran «un pueblo botado al mar por su geografía». Y, además, la presencia de gran número de islas y de penínsulas conforma una tupida red de espacios, de puntos de paso y de apoyo que se constituyen como esenciales para permitir o negar la navegación por sus aguas. Por lo tanto, no solo sus costas cuentan con pueblos marineros, sino que las aguas del Mediterráneo se encuentran plenas de espacios cuyo control deviene en un recurso geopolítico clave.

También es preciso considerar que en el Mediterráneo, durante milenios, además del acceso en el este al mar Negro (también un mar interior) a través de los estrechos de Dardanelos y Bósforo, en la actualidad en tierras turcas —y origen de infinidad de disputas a lo largo de los siglos—, la única salida a mares abiertos ha sido a través del estrecho de Gibraltar, la salida por occidente del mar hacia el Atlántico, el camino por vía marítima hacia el resto del mundo.

Pero en el año 1869 se inauguró el canal de Suez¹, una obra de ingeniería que a través de las tierras de Egipto crea una nueva

¹ La importancia del canal es tal que basta recordar que la nacionalización del mismo por parte de Nasser, el dirigente egipcio, constituyó una de las causas detonantes del conflicto del Sinaí en el año 1956, incluyendo una intervención militar británica y francesa para intentar controlar dicha vía de navegación Pérez González, C. y Sánchez Herráez, P. (2012). *El conflicto palestino-israelí II*. Madrid, Ministerio de Defensa.

vía hacia el océano, en este caso hacia el mar Rojo y, desde este, al Índico y Pacífico, evitando la necesidad que tener que rodear toda África para navegar desde cualquier puerto mediterráneo hacia Asia. Se crea una nueva vía de entrada y salida en la zona oriental.

El Mediterráneo se convierte en un *mar con dos puertas*, cambiando así la geopolítica del mismo, y concediendo un papel y valor creciente a las tierras que rodean —y permiten controlar— tanto el canal como sus puntos de entrada y salida. Y también se complica en mayor medida dicha geopolítica mediterránea, haciendo que si sus aguas y sus costas ya constituían objetos de deseo para propios, para los países ribereños, cada vez lo sea más para países y potencias foráneas.

Además de esta realidad marítima, el Mediterráneo, el *Mar Medi Terraneum* (mar en medio de todas las tierras), debido a su posición relativa en el planeta, constituye el punto de paso entre tres continentes, lo cual incrementa la apetencia por él, así como la dificultad de su dominio por parte de un único poder, de una sola potencia. Y, por todo ello, la historia del Mediterráneo² es la de una de las zonas del planeta en la que se ha producido un mayor número de intervenciones de diferentes actores, sobre la que se han intentado innumerables intentos de control, pero que, salvo desde los tiempos de Roma y su *Mare Nostrum*, ninguno lo ha conseguido, ningún poder ha sido capaz de dominar la totalidad del Mediterráneo, pese a su relativo *reducido* tamaño.

¡Un mar pleno de visiones y percepciones!

Desde la óptica de la Roma histórica, desde esa visión del *Mare Nostrum*, el Mediterráneo conforma la masa de agua que pone en comunicación, como posición central, a todas las partes el Imperio. Pero, con un foco y enfoque mayor, a una escala global,

Pp. 80-85; o el reciente (marzo 2021) bloqueo accidental del canal por parte del buque Ever Given, que imposibilitó el tránsito a través del mismo durante casi una semana, provocó una disrupción significativa en el comercio mundial y un cierto cuestionamiento del modelo globalizador actual. Goodman S., P. (29 de marzo de 2021). El buque atascado en el canal de Suez es una parábola sobre la globalización excesiva. *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/es/2021/03/26/espanol/canal-suez-evergiven.html> (NOTA: todos los vínculos de Internet del presente documento se encuentran activos a fecha de cierre del mismo, 9 de mayo de 2021).

² Una obra interesante para recorrer la historia mediterránea es Abulafia, D. (2014). *The great sea: a human history of the Mediterranean*. Londres, Penguin Books.

también es posible percibir el Mediterráneo como una masa de agua contenida en el interior de lo que Mckinder (2004) definía como la «isla mundo», la gran masa de tierras emergidas formada por Europa, Asia y África y que constituía, para este analista, la esencia del poder mundial. Así, el Mediterráneo articularía la zona, constituiría el espacio geopolítico que pone en conexión a las tres partes de ese continente isla, de esa esencia del poder global.

Esa realidad *posicional* infiere diferentes visiones y percepciones en función de la cosmovisión de cada pueblo y de su perspectiva respecto a este espacio geopolítico (Sánchez de Rojas, 2013) —como muestra de esa centralidad en muchos aspectos, baste recordar que constituye uno de los pocos espacios en el planeta definidos por el nombre de una extensión marítima—; así, es posible entender este espacio como *unión*, en esa visión de *Mare Nostrum*, de entorno compartido y que presenta un poderoso componente económico y comercial, de relaciones y de potencialidad de integración.

Pero también es posible entenderlo como barrera, como espacio de separación entre civilizaciones, entre mundos diferentes, desde una perspectiva huntingtoniana³; el concepto *MENA* (Middle East and North Africa) que articuló una gran parte de la geopolítica y las estrategias durante la Guerra Fría de la segunda mitad del siglo XX responden, en gran medida, a esta visión.

Igualmente, existe una visión del Mediterráneo que le otorga un papel de simple *punto de paso*, una zona de tránsito sin un gran valor específico, percepción que cuenta con un fuerte predicamento en los países de Europa central y del este. Y esta percepción genera fuertes disensiones en el seno de la Unión Europea respecto a su política hacia el Mediterráneo y hacia el sur en su conjunto, al ser una visión en absoluto compartida por los países ribereños mediterráneos de la Unión, generando, así, una de las llamadas *diferencias norte-sur*.

Y, también, por mor de esa centralidad y de su realidad y posibilidades, el espacio mediterráneo puede ser visto y refleja —como otras veces en la historia— la pugna entre potencias, no solo entre las ribereñas —la guerras púnicas sostenidas entre Roma y Cartago entre el 246 a.C. y el 146 a.C. dan fe de esta situación—

³ Haciendo referencia a las tesis relativas al *choque de civilizaciones* contenidas en la obra con el mismo nombre de Samuel Huntington, publicada como artículo en *Foreign Affairs* en el año 1993 y como libro en 1996.

sino también entre las ajenas y alejadas del Mediterráneo, como la materializada entre los Estados Unidos y la Unión Soviética durante la *Guerra Fría*. La consecución de influencia, de control de espacios, recursos y poblaciones en las riberas del mar ha constituido y constituye un poderoso componente de disputa geopolítica.

Y eso ha llevado a que en la zona los actores *locales* contaran, o pudieran contar con facilidad, con el apoyo de actores foráneos en el intento de dominar, o al menos negar el control al adversario, de este espacio clave mundial. Y, por ello, a las disputas y dinámicas propias de los países ribereños, es preciso sumarle las tensiones generadas por las disputas de las potencias externas, bien a través de sus *aliados* o bien directamente, creando una pugna constante de intereses y una fuente constante de conflictos.

¡Y el mundo en plena reconfiguración!

En un planeta que desde la caída del muro de Berlín en 1989 y tras el fin de la Guerra Fría pensó que se encaminaba hacia «el fin de la historia» (Fukuyama, 1992), hacia una nueva era de paz y prosperidad lejos de enfrentamientos armados, la tozuda realidad se impone: acabadas las disputas entre potencias, surgen las disputas internas en muchas naciones, que degeneran en un cúmulo de guerras civiles a escala global; se produce el ascenso en la escala de poder y de amenaza del terrorismo internacional —del cual el 11S constituye un poderoso hito— y se genera un vacío de poder en muchas zonas del globo ante el relativo repliegue de los Estados Unidos, acabada la razón geopolítica de su pugna frente a la Unión Soviética.

En el marco de esa reconfiguración geopolítica, en un mundo que observa el surgimiento de nuevas potencias —como China— o la recuperación de algunas de las *clásicas* —como Rusia o la propia Turquía—, cada una busca *su lugar bajo el sol*, su parte de poder, en sentido amplio, que le permita cumplir sus aspiraciones y anhelos. Y pensar que el Mediterráneo estaría al margen de dichas disputas parece un ejercicio de posibilismo, pues la geopolítica vuelve, siempre vuelve.

Si los Estados Unidos y las potencias europeas, especialmente tras el fin de la Guerra Fría, podrían considerarse como los actores dominantes, en la actualidad existen dinámicas y procesos

que contemplan la presencia de otros actores, incluso actores no estatales, como los grupos terroristas y las tramas de crimen organizado, capaces de poner en cuestión el poder y la credibilidad de gobiernos de la región.

Por otra parte, las dinámicas de la economía global desde los años 80 del pasado siglo van generando largas cadenas de valor, lo cual redundará, entre otros muchos aspectos, en el incremento del comercio marítimo internacional (Levinson, 2006), mercaderías que desde *la fábrica del mundo*, desde China y Asia Pacífico, inundan el planeta con los productos creados en oriente.

Y si las relaciones entre las riberas mediterráneas son importantes —como acontece igualmente en los que se denominan *los tres mediterráneos* (Lorca y Hong, 2009) (Mediterráneo, Caribe y mar del Sur de China), mares cerrados en los que la interacción entre los pueblos de las costas que los conforman ha sido intensa y en los que las relaciones entre sus pueblos costeros, unas veces cooperativas y otras competitivas, han generado unos poderosos intercambios comerciales—, el Mediterráneo está adquiriendo un papel cada vez más importante en los flujos comerciales transoceánicos —en detrimento de los flujos entre ambas orillas del *Mare Nostrum*— (Oliver, 2019), sobre todo de aquellos que tienen origen en Asia Pacífico, lo cual no hace sino acrecentar el interés de potencias foráneas por el Mediterráneo, y con manifiestas intenciones de instalarse, de una manera u otra, como *potencias residentes*.

La combinación de un poderoso desencanto social y las graves consecuencias de la crisis económica iniciada en el año 2008 (sobre los aspectos sociales y económicos en la región mediterránea versan sendos capítulos de la presente obra) ha acentuado la pérdida de confianza, en gran parte del planeta, sobre las instituciones y los líderes, permitiendo que naciones de corte más autoritario, como Rusia y China, fueran capaces de sacar rendimiento a esos momentos de debilidad e incertidumbre. Y la crisis del COVID no ha hecho sino magnificar dicha realidad, teniendo un impacto directo en el paradigma de seguridad (Sánchez, 2020b) que ha articulado nuestro mundo prácticamente desde el final de la Segunda Guerra Mundial en el año 1945. Y esos vacíos de liderazgo y confianza se llenan, esas debilidades son aprovechadas, tanto por algunas naciones mediterráneas como por las nuevas y viejas potencias, en ese marco de reconfiguración global.

Por tanto, y dado que el Mediterráneo adquiere una centralidad cada vez más significativa en este mundo global, no solo por los

crecientes flujos económicos, sino por su posición geoestratégica que le convierte en un poderoso nodo de interconexión de redes interregionales y de confluencia de áreas e intereses geopolíticos, muchas naciones mediterráneas se lanzan, una vez más, si bien en diferentes grados de intensidad, a controlar sus aguas y sus espacios.

La pugna en el Mediterráneo

Dado que el papel e importancia de la región es creciente, y considerando la reconfiguración y reordenación de poderes existente a todos los niveles —desde los marcos globales y supranacionales a los internos existentes en las naciones—, sus riberas también cambian y se ven sujetas a tensiones y dinámicas complejas.

¡Una era convulsa!

Ante esta realidad, muchas naciones mediterráneas están reforzando considerablemente sus capacidades aéreas y navales, incrementando consecuentemente la densidad de fuerzas en la zona mediterránea en línea con su papel y visión como una nueva zona estratégica, plena de tensiones potenciales (Lobo, 2021). Además, la aparición de bolsas de hidrocarburos bajo sus aguas, especialmente en la zona del Mediterráneo oriental así como la potencial construcción de nuevos gasoductos que unan Oriente Medio y el Norte de África con Europa a través de sus aguas, sumado a la aparición de gobiernos autoritarios e intervencionistas en la región, constituyen elementos que influyen poderosamente en el intento de reordenación del área mediterránea, y no solo por parte de potencias foráneas, sino también por parte de varias naciones ribereñas.

Y en el espacio mediterráneo, en ese contexto de reorganización, el crecimiento de las armadas, de las marinas de guerra, forma parte de la acumulación de capacidades, de herramientas que posibiliten, llegado el caso, imponer la voluntad al adversario o, cuanto menos, disuadirle de que intente conseguir sus fines; y, en ese ámbito, señalar el impulso renovado realizado al arma submarina (Child, 2021) —a escala global, y, obviamente, a escala mediterránea⁴— factor con un alto componente de técnica y

⁴ Las naciones mediterráneas que en la actualidad cuentan con submarinos son: España, Francia, Italia, Grecia, Turquía, Israel y Argelia.

complejidad, pero que dota de grandes opciones a las naciones que la poseen.

Pero, y además, en ese mundo complejo en el que se desenvuelve la realidad en este milenio, las sociedades en su conjunto presentan altos grados de fractura, la resiliencia de las mismas pasa a ser un motivo de seria preocupación para sus gobiernos y las divisiones internas no solo minan las capacidades y posibilidades de las naciones, sino que se convierten en el caldo de cultivo perfecto para su instrumentalización por parte de actores externos.

Como materialización palpable de esta realidad, se pueden traer a colación las llamadas *primaveras árabes*, por la fractura interna que supusieron y pusieron de manifiesto en las sociedades de muchas naciones, y que permitieron el aumento de la influencia de actores foráneos (VV.AA., 2017) en los asuntos internos de varios países, hecho del cual la guerra en Libia constituyó un auténtico paradigma (Sánchez, 2019a), tanto por su génesis como por su evolución posterior.

Y, en el marco de las aspiraciones y peticiones irredentas, es, o puede ser relativamente sencillo instrumentalizar dichos desencantos para que fuerzas foráneas, lejanas o no tanto, puedan alcanzar sus intereses y emplear los movimientos y protestas para alcanzar sus objetivos particulares. Así, y además de la ya citada guerra de Libia, y en una de las secuelas de esa *primavera árabe* como es la Hirak argelina, se indica que «se emplea el movimiento Hirak para hacer la guerra»⁵; de hecho, la embajada de Turquía en Argelia ha llegado a tener que desmentir⁶ informaciones aparecidas relativas a unas supuestas reuniones mantenidas entre líderes del movimiento de oposición argelino y funcionarios turcos, indicando que Ankara no interfiere en los asuntos internos de Argelia.

El desencanto y el malestar continúan, la pandemia de COVID no ha hecho más que exacerbar la situación y las *primaveras árabes* han mutado en cierta medida, si bien el trasfondo de potenciales

⁵ MONITOR DE ORIENTE. (15 de abril de 2021). Argelia acusa a partidos extranjeros de utilizar el movimiento Hirak para hacer la guerra. Disponible en: <https://www.monitordeoriente.com/20210415-argelia-acusa-a-partidos-extranjeros-de-utilizar-el-movimiento-hirak-para-hacer-la-guerra/>

⁶ MONITOR DE ORIENTE. (21 de abril de 2021). La embajada de Turquía en Argelia niega haber interferido en sus asuntos internos. Disponible en: <https://www.monitordeoriente.com/20210421-la-embajada-de-turquia-en-argelia-niega-haber-interferido-en-sus-asuntos-internos/>

revueltas y altercados, de cuestionamiento de gobiernos y estructuras, e incluso del contrato social, sigue pendiendo como una espada de Damocles. Y si normalmente *se mira al sur* al hacer referencia a estas cuestiones, quizás bastaría hacer un poco de introspección para, con las obvias diferencias, contemplar cómo las dos orillas mediterráneas (Sánchez, 2020a) no son ajenas a la marejada social y a la potencial debilidad y vulnerabilidad que genera en sus sociedades.

Y, además, es necesario tener en cuenta que estos *nuevos problemas* se superponen con los *viejos* problemas.

Magreb: ¿disputas en las arenas y en las aguas?

Las relaciones entre Marruecos y Argelia, las potencias magrebíes (la geopolítica del Magreb se analiza en otro capítulo de este libro), son complejas y, en la mayor parte de los casos, pueden definirse como de desencuentro, añadiendo un componente de tensión significativo a la convulsa situación regional (VV.AA., 2017). Las Fuerzas Armadas de Argelia son las segundas de África, y las de Marruecos las quintas, y están adquiriendo equipo militar de última generación, especialmente de Rusia y de Estados Unidos y Francia respectivamente.

Desde hace años, Marruecos se encuentra inmerso en un proceso de modernización y ampliación de sus capacidades militares, prestando una atención especial a las navales, para lograr que una Armada cuyo origen tiene un fuerte componente de protección costera pase a convertirse en una fuerza con capacidades oceánicas y destinada a jugar un papel muy significativo en la región (Guerrero, 2020), especialmente en la amplia zona en torno al estrecho de Gibraltar.

La importancia concedida a esta zona por Rabat es capital, y el desarrollo del puerto Tánger Med⁷—que pretende competir en relación a los flujos crecientes de mercancías que discurren por estas aguas con los puertos de Algeciras y Valencia—, instalación y nodo de comunicaciones situado en el límite de las aguas mediterráneas, en pleno estrecho de Gibraltar y con cercano acceso al océano Atlántico, constituyen una muestra de esa realidad.

En esa mejora de capacidades militares, a finales de enero de 2021 Marruecos ha adquirido sistemas antiaéreos y antimisiles

⁷ TANGER MED. Disponible en: <https://www.tangermed.ma/es/groupe-tanger-med/>

Patriot, de procedencia estadounidense, así como sistemas de radar de la francesa Thales y de la norteamericana Lockheed Martin, lo que permite la detección de aeronaves con baja firma —como los *aviones invisibles*— así como los que realicen vuelos a muy bajas cotas⁸, lo cual va incrementando la posibilidad de crear burbujas de antiacceso, de cerrar zonas al tráfico de aviones —no solo militares— y de buques —no solo militares— en las zonas en las que se desplieguen una combinación de estos sistemas de armas.

Como continuación del programa de incremento de capacidades, Marruecos tiene prevista la compra de un submarino de 5.ª generación, un modelo francés denominado Scorpene, así como la intención de adquirir otro a la Real Marina Británica, pues tras el Brexit, el Reino Unido estrecha lazos y acuerdos con otros países para compensar la caída de la actividad comercial con Europa. La intención de Marruecos, que en la actualidad no cuenta con ningún submarino, es llegar a cuatro buques de estas características, que permitan realizar guerra contra buques, guerra anti-submarina y labores de inteligencia⁹.

Argelia —como simple reflejo del peso específico de esta nación, además de su riqueza en hidrocarburos, señalar que es la de más superficie de toda África— cuenta con un poderoso equipamiento militar que también se encuentra en proceso de renovación; ha adquirido recientemente dos submarinos rusos kilo tipo 636 M, que se añaden a otros cuatro submarinos operativos ya existentes. Y muestra de la importancia concedida por Argel a esta capacidad, significar que, aparentemente, es la única nación mediterránea, junto con Israel, con posibilidad de lanzar misiles de ataque a tierra desde submarinos (Villarejo, 2019), lo que convertiría a estos en unas plataformas con capacidad de infligir duros ataques sobre tierra con un grado de relativa discreción.

Por otra parte, la presencia y actividad china en la región, que se abordará con mayor amplitud en un epígrafe posterior, es vista en ocasiones como una interesante alternativa frente a las *potencias clásicas*, cuestión especialmente importante en los países

⁸ THE AFRICA REPORT. (4 de marzo de 2021). Morocco/Algeria: the armed forces behind the Western Sáhara conflict. Disponible en: <https://www.theafricareport.com/69722/morocco-algeria-the-armed-forces-behind-the-western-sahara-conflict/>

⁹ EL ESPAÑOL. (16 de marzo de 2021). Marruecos completa su arsenal militar: comprará un submarino de 5.ª generación clase Scorpene. Disponible en: https://www.elespanol.com/mundo/20210316/marruecos-completa-arsenal-comprara-submarino-generacion-scorpene/566194894_0.html

del Magreb, que pueden visualizar a Pekín como una contraparte interesante a considerar frente a la influencia francesa o europea (Ekman, 2018), induciendo un poderoso cambio en los equilibrios existentes.

Turquía: ¿un nuevo Imperio otomano?

Turquía, en el nuevo milenio, adopta un papel muy activo y creciente en la región, tanto con el foco puesto en el área mediterránea como en el mundo árabe e islámico. Y si bien, y en un espacio que ya cuenta con la presencia de Estados Unidos, Rusia y China, además de la de Arabia Saudí, Irán e Israel, parece complejo que pueda aparecer un nuevo actor, el hecho es que no solo Ankara se ha hecho presente, sino que se muestra muy activa, lo que ha llevado a la consideración de la reactivación de unas aspiraciones habitualmente denominadas como *neotomanismo*.

El cambio de aspiraciones requiere, para su materialización, de un cambio de la visión estratégica por parte de Turquía. Y esta nueva perspectiva se sustenta, entre otros aspectos, en los conceptos denominados *profundidad estratégica* y *patria azul*.

El concepto *profundidad estratégica*¹⁰ hace referencia a que el peso de una nación en el mundo depende de su posición en el globo y de su profundidad histórica, de la riqueza de su pasado. Turquía se encuentra ubicada en el Bósforo, en la lengua terrestre que une Asia y Europa, además de ser la heredera del Imperio otomano que ya en una ocasión unificó el mundo musulmán, creando *una superpotencia musulmana*. Por tanto, Turquía considera que no es una nación más que emerge en un contexto de acuerdos entre grandes potencias, sino una potencia regional por derecho propio, con un pasado claro como Estado nación y con un amplio alcance estratégico¹¹; y, por consiguiente, no es un Estado periférico, no es un Estado que simplemente pretenda estar alineado con la OTAN, la UE o Asia, pues tiene espíritu y espacio propio, sino un Estado central que en el pasado se extendía por Asia, Balcanes, Cáucaso y que además se sitúa en mitad del

¹⁰ Concepto presentado por Ahmed Davutoglu, asesor jefe de política exterior del primer ministro turco Erdogan, en la obra escrita en turco —cuyo título traducido sería *Profundidad estratégica, la posición internacional de Turquía*— y publicada en el año 2001.

¹¹ The Indian national Interest Review. (4 de julio de 2010). A Turkish concept of strategic deep. Disponible en: <http://pragati.nationalinterest.in/2010/07/a-turkish-concept-of-strategic-depth/>

cinturón terrestre que va del Mediterráneo al Pacífico, el denominado en la geopolítica clásica como Rimland (Sánchez, 2021a) —uno de los espacios claves que permiten un alto grado de control del planeta—, por lo que Ankara considera que debe adoptar una política proactiva en ese espacio geopolítico otomano.

Y, por tanto, desde esta visión, Turquía deja de estar en la periferia y pasa a estar en el centro, y la estrategia deja de ser nacional para pasar a ser regional y al planteamiento de tener que jugar un papel importante en los asuntos internacionales, optando por adoptar plenamente ese concepto de profundidad estratégica¹², frente al mantenimiento del *status quo* que se realizó durante y después de la Guerra Fría. Y dado que, concordante con esta visión, era preciso desempeñar un papel proactivo, era necesaria una reinterpretación dinámica de la situación que fomentara el papel regional y global de Turquía, esta se plantea sobre la base de la *geointegridad cultural*, poniendo el foco en la identidad, lo que ha desencadenado un torrente de acciones en el marco del llamado *softpower* en el mundo islámico y en los antiguos territorios del Imperio otomano, empleando lo que en ocasiones se denomina *geopolítica civilizacional* (Önis, 2014a). Y pese a que los argumentos relativos al intento de promover el cambio en la región a través de una combinación de interdependencia económica, afinidad cultural y la promoción de la democracia parecen ser herramientas propias de una potencia regional *amable*, el claro alineamiento de Ankara con los Hermanos Musulmanes (Önis, 2014b) marca obvias distancias con dicha visión.

Por tanto, ese concepto de *profundidad estratégica* se plantea frente al concepto más estático de pivote geopolítico, de punto que sirve de apoyo a aliados o coaliciones.

Continuando con esa nueva visión, la Doctrina de la Patria Azul se enmarca en el plan de Ankara para establecer el control marítimo de sus mares circundantes; de ahí sus acciones en el mar Mediterráneo, mar Egeo y mar Negro, y en segunda instancia, en el mar Rojo, mar Caspio y mar Árabe, así como en las tierras aledañas de Siria, Libia, etc. Enunciada en el año 2006, pretende el control y la consolidación turca en los mares que la rodean, expandir su influencia regional e internacional y lograr el acceso a fuentes de energía, lo que, desde la óptica de Ankara, permitirá su crecimiento

¹² THE JERUSALEM POST. (4 de septiembre de 2012). Turkey's new «Strategic Depth». Disponible en: <https://www.jpost.com/opinion/op-ed-contributors/turkeys-new-strategic-depth>

económico y demográfico sin depender de otras naciones¹³. Frente a estas visiones y propósitos, se plantea en el ámbito internacional si el objetivo final pudiera ser la anulación del Tratado de Lausana de 1923¹⁴, por el cual se establecieron las fronteras de la Turquía actual tras la descomposición del imperio Otomano.

Ya finalizada por mor de ese viraje en la visión estratégica de Ankara la política de *problemas cero* (Satanakis, y Süss, 2021) con los vecinos, se van paulatinamente incrementando los lazos por la región, especialmente intentando establecer una complementariedad en las economías y asegurando las fronteras con los países del entorno; Turquía, necesitada de hidrocarburos dada su dependencia energética de los flujos de estos del exterior, inicialmente proporciona bienes de consumo y actividades como la construcción como medios de equilibrar la balanza de pagos, si bien se van extendiendo las actividades y las esferas de acción económica en el exterior. Y tras la crisis económica global de 2008, ante una Europa debilitada —una Europa que es el principal socio comercial de Ankara— Turquía busca nuevos mercados y zonas donde crecer (Önis , 2014a) para compensar esa pérdida de ingresos. Además, se muestra muy activa en la renovación y reconstrucción de edificios de la etapa otomana, como la mezquita de Ketchaoua, en Argel (Dedet, 2021), uno de los grandes símbolos de la capital argelina, hasta tal punto que incluso Rusia, aliada en muchos aspectos con Turquía (si bien es una alianza más *táctica* que *estratégica*), no deja de poner de manifiesto las aspiraciones imperiales y afán de expansionismo de Ankara, señalando la popularidad de las ideas neotomanas en parte de la sociedad turca¹⁵.

Como parte de esa creciente proactividad turca en el marco de su visión neotomana, la intervención decidida de Turquía en Libia, en la guerra civil de este país, motivó un punto de inflexión en la misma por la llegada masiva de los equipos, asesores y mercenarios enviados por Ankara; eso le permitió, como contrapartida otorgada por parte de Trípoli, tanto la consecución de la amplia-

¹³ INISEG. (27 de abril de 2020). Turkey´s maritime strategy ambitions: la Doctrina de la Patria Azul (Mavi Vatan). Disponible en: <https://www.iniseg.es/blog/seguridad/turkeys-maritime-strategy-ambitions-la-doctrina-de-la-patria-azul-mavi-vatan/>

¹⁴ TREATY OF LAUSANNE. (24 de julio de 1923). Treaty of Peace with Turkey signed at Lausanne. Disponible en: https://www.lib.byu.edu/index.php/Treaty_of_Lausanne

¹⁵ Sputnik. (15 de febrero de 2021). Ilusiones imperiales: ¿podrían los turcos devorar Crimea y el resto del sur de Rusia? Disponible en: <https://mundo.sputniknews.com/20210215/ilusiones-imperiales-podrian-los-turcos-devorar-crimea-y-el-resto-del-sur-de-rusia-1106771069.html>

ción unilateral e ilícita de las aguas territoriales libias —acorde a los interés turcos, y tal y como ha hecho Ankara— como la presencia permanente de fuerzas turcas en suelo libio a modo de cabeza de puente en el Magreb (Tanchum, 2020a), incluyendo la base aérea de al-Watayah, a solo 27 kilómetros de la frontera de Túnez, así como una presencia naval creciente en la zona. El apoyo turco permitió revertir el curso de la guerra civil libia, y en la actualidad constituye el país que más firmemente apoya al Gobierno de Trípoli, lo cual posibilita a Ankara alcanzar algunos de sus objetivos estratégicos, como tener acceso a los recursos libios y el establecimiento de un corredor entre sus costas y las de Libia.

Y eso posibilita a Ankara un mayor grado de control de las aguas entre Libia y Turquía, ya que las ampliaciones realizadas de manera unilateral —e ilícita— por ambas naciones dividen realmente el Mediterráneo —o una parte del mismo— en dos. Turquía emplea una política de hechos consumados, instrumentalizando a Estados débiles, como Libia, o no reconocidos, como el norte de Chipre (la parte turcochipriota), para intentar alcanzar una cota de poder en la región no vista desde la etapa del Imperio otomano (Frantzman, 2019).

Considerando la riqueza libia en hidrocarburos y las reservas descubiertas en el Mediterráneo Oriental (sobre la geopolítica de esta subregión mediterránea versa otro capítulo de esta obra), Turquía juega —y quiere seguir jugando— en el ámbito energético un papel clave, no solo por la posibilidad de que su zona terrestre sea empleada como punto de tránsito de hidrocarburos, sino también ejerciendo control e influencia, de manera directa e indirecta, en las aguas mediterráneas. Así en torno al disputado y dividido Chipre (Johnson, 2019), si bien los diferendos ya tienen recorrido previo (Henderson, 2019), Ankara envía buques de guerra y de exploración y perforación petrolífera para hacerse con una parte de la potencial riqueza existente bajo el lecho mediterráneo, al margen de la legalidad internacional e incluso proponiendo una interpretación¹⁶ particular de la ley del mar que regula la zona económica exclusiva de cada nación.

Para la consecución de esos objetivos estratégicos, Ankara lanza el programa MILGEN en el año 2004 (Lobo, 2021), con el que pretende revitalizar su flota de guerra e incrementar tanto sus

¹⁶ AA. (25 de julio de 2019). Turkey's activities in Eastern Med lawful: Academics. Disponible en: <https://www.aa.com.tr/en/middle-east/turkeys-activities-in-eastern-med-lawful-academics/1540758>

capacidades de construcción naval como de combate; el primer buque es botado en el año 2008 (Jenkins, 2008), y el programa se centra especialmente en buques tipo corbetas¹⁷ y fragatas, logrando el establecimiento de varios acuerdos en este ámbito, destacando el establecido con Pakistán, nación con la que Turquía estrecha vínculos en diferentes esferas y a la que a principios del año 2021¹⁸ se le ha entregado la tercera corbeta de las cuatro que fueron acordadas en el año 2018.

Desde el incidente con Israel con el buque *Mar de Mármara*¹⁹ en el año 2010, Ankara ha invertido miles de millones de euros en mejorar y ampliar sus capacidades, de tal modo que se habla de la *apuesta de las cañoneras* turcas en el Mediterráneo (Bekdil, 2019); el proceso de rearme continúa, señalando incluso el presidente Erdogan que considera una carencia no contar aún con un buque de propulsión nuclear, e incluso que es inaceptable que Turquía no pueda tener armas nucleares²⁰, y en ocasiones se apunta (Jacob, 2021) a que pudiera estar desarrollando un plan de armas nucleares con apoyo de Pakistán.

En ese proceso de incremento de capacidades navales, aparentemente se detecta un submarino turco con nuevas capacidades (Sutton, 2020) —un potencial sistema de defensa antitorpedos Zargana—, así como Ankara pretende desarrollar un submarino propio que equiepe a su flota (Sutton, 2019) —en la actualidad, la segunda flota de submarinos mayor de la OTAN—, submarino cuya primera unidad se espera esté disponible en el año 2022²¹ y que se entreguen a la Armada turca al ritmo de uno al año hasta completar un total de seis unidades.

En ese afán por primar absolutamente los intereses puramente nacionales y pretender alcanzar las visiones estratégicas neo-

¹⁷ NAVAL TECHNOLOGY. (2021). Milgen class multimission corvettes. Disponible en: https://www.naval-technology.com/projects/milgem_class_corvett/

¹⁸ NAVALTODAY. (29 de enero de 2021). Turkey hosts welding ceremony for Pakistan Navy's 3rd Milgen corvette. Disponible en : <https://www.navaltoday.com/2021/01/29/turkey-hosts-welding-ceremony-for-pakistan-navys-3rd-milgem-corvette/>

¹⁹ En este sentido EL PAÍS. (31 de mayo de 2010). Al menos 10 muertos en el ataque de Israel a una flotilla con ayuda humanitaria para Gaza. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2010/05/31/actualidad/1275256803_850215.html

²⁰ Reuters. (4 de septiembre de 2019). Erdogan says it's unacceptable that Turkey can't have nuclear weapons. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-turkey-nuclear-erdogan-idUSKCN1VP2QN>

²¹ BAIRD MARITIME. (25 de diciembre de 2019). Turkey's first type 214 submarine launched. Disponible en <https://www.bairdmaritime.com/work-boat-world/maritime-security-world/naval/submersibles-naval/turkeys-first-type-214-submarine-launched/>

tomanas, se producen choques constantes con las naciones del entorno e incluso con la propia OTAN.

Turquía, pese a ser miembro de la OTAN, ha adquirido el sistema de defensa antiaérea rusa S-400, llegando las primeras unidades en julio de 2019, generando un gran revuelo en la Alianza y en los Estados Unidos —en lo que ha llegado a calificarse como desafío²²— no solo por el acercamiento a Rusia de una nación aliada, sino también por las implicaciones que tiene la compra de sistemas de armas, especialmente los tecnológicamente avanzados, dadas las potenciales brechas de seguridad que pudiera generar —por ejemplo, la no compatibilidad de los mismos con el sistema de defensa aérea de la OTAN— vulnerabilidades que pueden ponerse de manifiesto en los sistemas de armas propios al contrastarlos con los *rivales* pudiéndose obtener una información clave que potencialmente resultaría muy peligrosa en manos de un adversario; por ello, los Estados Unidos pusieron en suspenso la venta del nuevo avión de combate F-35 a Turquía, así como también decidieron imponer sanciones²³. Y, en la actualidad, aparentemente existe intención por parte de Ankara de adquirir más sistemas S-400 a cambio del traspaso de tecnología²⁴, lo que podría permitir la creación de un mayor número de burbujas antiacceso, además de señalarse²⁵ que las razones de los Estados Unidos no son las que estos indican para intentar evitar la compra del sistema ruso.

Y pese a que Turquía y Grecia son ambos miembros de la OTAN, las tensiones entre ellos alcanzaron tales cotas en el Mediterráneo Occidental que en octubre del año 2020 se puso en marcha un mecanismo²⁶, iniciado por el secretario general de la Alianza, para intentar minorar la tensión.

²² BBC. (12 de julio de 2019). Turkey defies US as Russian S-400 missile defence arrives. Disponible en <https://www.bbc.com/news/world-europe-48962885>

²³ WORLD POLITICS REVIEW. (29 de diciembre de 2020). Why there is no easy solution to the US Turkey dispute over the S-400. Disponible en: <https://www.worldpoliticsreview.com/articles/29319/for-nato-turkey-s-400-crisis-has-no-easy-solutions>

²⁴ Sputniknews. (11 de enero de 2021). Turquía, preparada para adquirir más S-400 rusos a condición de traspaso de tecnologías. Disponible en: <https://mundo.sputniknews.com/20210111/turquia-preparada-para-adquirir-mas-s-400-rusos-a-condicion-de-traspaso-de-tecnologias-1094073570.html>

²⁵ TRT WORLD. (15 de diciembre de 2020). The real reasons behind US opposition to Turkey's S-400 purchase, Disponible en: <https://www.trtworld.com/magazine/the-real-reasons-behind-us-opposition-to-turkey-s-s-400-purchase-42381>

²⁶ Organización del Tratado del Atlántico Norte. (2020). The Secretary's General Annual Report 2020. P. 82. Disponible en: https://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/2021/3/pdf/sgar20-en.pdf

La disputa entre Turquía y Grecia ha llegado a unos niveles tales que Francia envió su portaviones nuclear²⁷ a la zona del Mediterráneo oriental para mostrar apoyo a Grecia (Tanchum, 2021), señalándose que esta zona se está convirtiendo en el centro de una tormenta geopolítica (Tanchum, 2020b), pues Turquía, aparentemente, no está dispuesta a renunciar a sus aspiraciones sin luchar; de hecho, en agosto del año 2020, buques de guerra turcos y griegos se embistieron. En esa disputa, junto a Grecia se alinean Egipto e Israel, así como Francia, sin olvidar que en el todavía no plenamente finalizado conflicto de Libia, Francia y Egipto se encuentran alineadas frente a Turquía.

El 10 de junio de 2020, una fragata francesa, operando bajo el mandato de la OTAN, se disponía a inspeccionar un buque de bandera de Tanzania que iba acompañado por tres navíos turcos; estos no solo impidieron al buque francés cumplir su misión, sino que uno de ellos activó sus radares de combate sobre el buque galo mientras la tripulación turca se ponía su equipo de combate y ocupaba posiciones tras las armas de cubierta del mismo²⁸. Tras estos hechos, Francia se ha retirado de la misión de la OTAN en el Mediterráneo.

Durante el año 2019, el ejercicio naval denominado Madre Patria Azul, el más grande jamás realizado hasta el momento por Turquía, se extendió desde el mar Negro al Mediterráneo, implicando a 96 buques de diferentes tipos, 7 submarinos, además de helicópteros, aviones y fuerzas de operaciones especiales. Y constituyó una clara demostración de fuerza, así como, tal y como recogen los medios turcos²⁹, un aviso al denominado Foro del Gas del Mediterráneo Oriental (Egipto, Israel, Chipre, Grecia, Italia, Jordania y la Autoridad Palestina), un acto político para mostrar que Ankara está dispuesta a proteger lo que considera sus intereses en el Mediterráneo.

Y no solo en el Mediterráneo; la guerra de Nagorno-Karabaj de 2020³⁰ —que ha sido un acelerador de la capacidad de combate

²⁷ USNI NEWS. (23 de febrero de 2021). French carrier strike group begins 2021 deployment. Disponible en: <https://news.usni.org/2021/02/23/french-carrier-strike-group-begins-2021-deployment>

²⁸ Reuters. (7 de julio de 2020). France-Turkey tensions mount after NATO naval incident. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-nato-france-turkey-analysis-idUSKBN2481K5>

²⁹ BOSPHOROUS NAVAL NEWS. (27 de febrero de 2019). What does the exercise Mavi Matan mean? Disponible en: <https://turkishnavy.net/2019/02/27/what-does-the-exercise-mavi-vatan-mean/>

³⁰ Un análisis sobre dicho conflicto puede leerse en Castro Torres, J. I. (4 de noviembre de 2020). Nagorno Karabaj: un nudo gordiano en mitad del Cáucaso. *Documento de*

de ciertos materiales y de la capacidad militar turca en su conjunto³¹—, contempló el apoyo turco al bando azerí, grupo étnico muy afín a Ankara en el marco de esa geopolítica civilizacional, y donde los drones turcos fueron claves en la victoria de dicho bando. Tanto es así que empiezan a obtener pedidos entre diferentes países mediterráneos, como el que aparentemente ha realizado Marruecos³², relativo a una docena de drones Bayraktar TB-2.

Por tanto, se puede afirmar sin ambages que Turquía es una *nueva* potencia en el Mediterráneo (Talbot, 2020), y que el lobo (el animal por el que gusta representarse a Turquía) está buscando ampliar su territorio.

Europa: ¿cada uno a su manera?

La Unión Europea, ese maravilloso experimento y visión de unidad, cooperación, solidaridad y seguridad, si bien no atraviesa sus mejores momentos (Sánchez, 2019b y 2021b), ciertamente presenta, o puede presentar, un elenco de grandes capacidades, al contar entre sus miembros con varias de las más poderosas naciones de la Tierra. Pero, y como se ha comentado en la introducción, la Unión dista de tener una visión completa y unificada sobre el Mediterráneo, espacio que, además, conforma su vecindad sur; tanto es así que de hecho se emplea de manera más habitual el concepto *MENA* (Middle East and North Africa, Medio Este (u oriente) y Norte de África) que el de *Mediterráneo*³³.

Pese a ello, la Unión no es completamente ajena a la realidad mediterránea, como pone de manifiesto el hecho de que despliega y ha desplegado misiones en el Mediterráneo para hacer

Análisis 34/2020. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Disponible en : http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2020/DIEEEA34_2020JOSCAS_Nagorno.pdf

³¹ TV5 MONDE. (18 de abril de 2021). Maroc: dans quel but le royaume chérifien s'équipe-t-il de drones? Disponible en: <https://information.tv5monde.com/afrique/maroc-dans-quel-le-royaume-cherifien-s-equipe-t-il-de-drones-405224>

³² AFRICA INTELLIGENCE. (16 de abril de 2021). Rabat s'offre des drones armés turcs en pleine reprise du conflit sahraoui. Disponible en : https://www.africaintelligence.fr/afrique-du-nord_politique/2021/04/16/rabat-s-offre-des-drones-armes-turcs-en-pleine-reprise-du-conflit-sahraoui,109657829-ar1

³³ A modo de simple ejemplo, en el documento anual que analiza las relaciones de la Unión Europea con el *vecindario sur*, este se descompone en Norte de África, Medio Oriente, Región del Golfo y África Subsahariana. Fiot, D. y Theodosopoulos, V. (2020). *Yearbook of European Security 2020*. European Union Institute for Security Studies. Pp. 41-114. Disponible en: https://www.iss.europa.eu/sites/default/files/EUISSFiles/YES_2020.pdf

frente a diferentes contingencias, como la ya finalizada operación Sophia³⁴ (iniciada en el año 2015), para atender a las circunstancias generadas en torno al flujo de inmigración irregular a través de las aguas mediterráneas y que fue sustituida en el año 2020 por la operación Irini³⁵, cuyo centro de gravedad se dirige a contribuir a evitar el contrabando de armas hacia Libia, país donde se encuentra desplegada una misión civil desde el año 2013 (EU-BAM Libia)³⁶, para asistencia en las fronteras nacionales.

Y si bien estas misiones materializan en cierta medida esa visión hacia el sur de Europa (como también lo hacen las misiones desplegadas por la Unión Europea en el continente africano), y también recordando que las organizaciones internacionales no son más que lo que sus Estados miembros quieren que sean, el hecho es que las diferentes naciones de la Unión no solo tienen diferentes visiones sobre el Mediterráneo, sino incluso las propias naciones miembro ribereñas, y, además, no siempre perfectamente alienadas.

Sin pretender realizar un repaso pormenorizado de los actores de la Unión en el *Mare Nostrum*, simplemente recordar que todos los países ribereños de Europa, salvo Bosnia (con una pequeña salida al mar en Neum) Montenegro y Albania, son miembros de la Unión Europea; y que, respecto a la Alianza Atlántica, la Organización del Tratado del Atlántico Norte, sí que cuenta como Estados miembros a todos los países europeos ribereños del Mediterráneo —salvo Malta y Chipre—, y que, además, incluye a Turquía.

La OTAN, organización con largo recorrido y que ha sido clave para el mantenimiento de la paz y la estabilidad durante décadas, despliega en el Mediterráneo una de las llamadas *fuerzas de presencia*, que en este caso se denomina *Operation Sea Guardian*³⁷, con la misión de apoyar la presencia y diplomacia de la Alianza, luchar contra el terrorismo por medio del registro de buques sospechosos, además de compartir información con las misiones de la Unión Europea. Pero las disputas y los crecientes intereses encontrados de algunas de las naciones mediterráneas generan

³⁴ EUNAVFOR MED SOPHIA, web oficial <https://www.operationsophia.eu/>

³⁵ EUNAVFOR MED IRINI, web oficial <https://www.operationirini.eu/>

³⁶ Web oficial https://eeas.europa.eu/csdp-missions-operations/eubam-libya/89602/eubam-libya-european-union-border-assistance-mission-libya-civilian-mission_en

³⁷ North Atlantic Treaty Organization. (16 de octubre de 2020). Operation Sea Guardian. Disponible en: https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_136233.htm

serios diferendos en el seno de la Alianza, lo cual complica la estabilidad en la región.

España: garante del acceso occidental del Mediterráneo

España, país con una posición privilegiada, con fachada atlántica y mediterránea, presenta no solo una fuerte vocación y realidad mediterránea, sino que es el único país de la Unión Europea con territorios y espacios, con ciudades y lugares plenamente españoles en el Norte de África, en la orilla sur del Mediterráneo (Echeverría, 2021), lo cual no solo confiere un carácter diferencial, sino una capacidad y potencialidad de actuación ingente.

La vocación mediterránea de España es secular, como se puede observar con un simple repaso a vuelapluma de su historia; y además, esa propia vocación, visión y realidad han motivado y motivan que el compromiso de España con la paz y estabilidad en el Mediterráneo sea una constante: desde el Proceso de Barcelona —proyecto de cooperación regional mediterránea liderado por España en el año 1995— al impulso realizado (junto con Alemania) para que la Unión por el Mediterráneo —asociación nacida en el año 2008, y que pretende aumentar la integración y cohesión regional— incluyera a todos los países de la Unión Europea y no solo a los ribereños³⁸, la actividad y participación de España en los foros mediterráneos es una realidad.

Por otra parte, España mantiene amplias relaciones con las naciones mediterráneas, y con una intensidad especial con las magrebíes, fruto de la vecindad y de los riesgos y amenazas compartidos —desde el cambio climático al terrorismo internacional—, jugando Madrid un papel importante en el siempre complejo equilibrio que sostienen estas naciones del Norte de África.

Y en la importancia esencial que presenta la salida —y entrada— occidental del Mediterráneo, es preciso considerar que tanto la península ibérica en su conjunto como los archipiélagos y los territorios españoles del Norte de África conforman un mallado de espacios que son claves para el control del Mediterráneo occidental y para la entrada y salida al mismo desde el Atlántico —el denominado en ocasiones *eje estratégico Canarias-Estrecho-*

³⁸ Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. Asociación Euro-mediterránea, del Proceso de Barcelona a la Unión por el Mediterráneo, Política Exterior, Mediterráneo. Disponible en: <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/PoliticaExterior-Cooperacion/Mediterraneo/Paginas/PartenariadoEuroMediterraneo.aspx>

Baleares—³⁹, hecho que motiva que, y precisamente por ese nivel de importancia, los diferentes puntos que le conforman hayan sido y son objeto de deseo por parte de potencias del pasado y del presente, baste recordar los intentos británicos de ocupar Canarias y Baleares o el mantenimiento de la colonia⁴⁰ de Gibraltar.

De hecho, durante la Guerra Fría, la isla de Alborán, territorio español sito en el Mediterráneo Occidental y un buen punto de apoyo en la ruta de y hacia el estrecho de Gibraltar, fue objeto, durante el año 1967, de movimientos en sus proximidades e incluso del desembarco de algunos efectivos (Echeverría, 2021:40-41) por parte de la V Eskadra soviética, la flota que la URSS mantenía en aguas mediterráneas, lo que llevaría a la necesidad, por parte de España, del despliegue permanente de una guarnición militar, despliegue que continúa en la actualidad.

Y en la actualidad, el deshielo del Ártico posibilita, cada vez en mayor medida, la navegación por la llamada Ruta Marítima del Norte —antaño *Pasaje del Noroeste*—, singladura que los buques realizan por aguas del Ártico junto a las costas de Rusia y que permite acortar el tiempo de navegación entre Asia y Europa en aproximadamente un tercio respecto a la ruta que pasa por el canal de Suez⁴¹; y esta nueva vía incrementa exponencialmente el valor del estrecho de Gibraltar como punto de entrada de buques hacia aguas mediterráneas.

Y, como aspecto no menos significativo, resulta necesario no olvidar que España posee una gran experiencia y capacidades específicas que permiten una adecuada monitorización del estrecho de Gibraltar; y la renovación de la flotilla de submarinos, con la puesta en servicio del nuevo modelo S-80⁴², de fabricación íntegramente nacional, permitirá que tanto los intereses de España como los compromisos adquiridos en el marco de las alianzas de las que España forma parte puedan ser garantizados en mejor medida.

³⁹ En este sentido, y de manera esquemática, El eje estratégico Baleares-Estrecho de Gibraltar-Canarias. (2019). Artículo 30. *Análisis número 213*. Disponible en: <https://articulo30.org/politica-defensa/el-eje-estrategico-baleares-estrecho-de-gibraltar-canarias/>

⁴⁰ El único territorio no autónomo, según la terminología de Naciones Unidas, que resta en Europa. Naciones Unidas. (22 de septiembre de 2020). Territorios no autónomos. Disponible en: <https://www.un.org/dppa/decolonization/es/nsgt>

⁴¹ EL ORDEN MUNDIAL. (14 de enero de 2020). Hacia la ruta del Ártico. Disponible en: <https://elordenmundial.com/mapas/hacia-la-ruta-del-artico/>

⁴² DEFENSA.com. (21 de abril de 2021). Todas las claves del submarino S-80. Disponible en: <https://www.defensa.com/programa-submarino-s-80/todas-claves-submarino-s-80>

Francia e Italia: nuevo gendarme vs mediterráneo extendido

Italia, nación que siempre ha mantenido una poderosa armada en el Mediterráneo, ha sido también un punto de apoyo significativo para los Estados Unidos; no en balde, el mando de la Sexta Flota se encuentra en Nápoles, además de que este poderoso activo naval estadounidense opera también desde las bases italianas de La Spezia, Augusta, Taranto, Brindisi y Gaeta.

Roma intenta posicionarse como centro en el transporte, energía y comunicaciones mediterráneas, estableciéndose como eje en lo que en ocasiones se llama *Ruta de la Seda Mediterránea*, y que desde la óptica de Italia se denomina *Il Mediterraneo Allargato* (Tanchum, y Bechev, 2021), si bien esa visión puede generar disputas con el resto de países de la Unión Europea.

Como manifestación patente de esta intención, ya en el año 2018 se redujeron los efectivos que Italia tenía en misiones internacionales en otras partes del mundo y se incrementó su presencia en otros escenarios, en un entorno más próximo a los intereses estratégicos italianos, tal y como señaló⁴³ su ministra de Defensa, pues el núcleo de los mismos pasa por el Mediterráneo extendido, en un amplio arco que abarca desde Balcanes al Sahel, incluyendo el cuerno de África.

Y en el marco de esa visión se anima a la creación de un corredor de transporte y comercio entre Italia, Túnez y Turquía, que con epicentro en Italia, servirá de vínculo entre centroeuropa y el Magreb vía Túnez, desde donde y a través de la autopista transahariana podría establecer enlaces hasta con los países del golfo de Guinea (Tanchum, 2020b); y la incorporación de Turquía —sin olvidar la propia visión geopolítica turca— permite a Roma la potenciación de esa concepción de mediterráneo extendido, que pretende reforzar el papel de Italia más allá de la región mediterránea e implicar el establecimiento de un nuevo orden geopolítico en una amplia zona.

Si bien Italia mantiene una sólida y poderosa relación con Turquía, y además comparte la visión de incrementar su presencia e influencia en el Magreb y en África, parece que se producen divergencias entre ambas naciones, como el conflicto de intereses con

⁴³ SKY TG24. (15 de enero de 2018.) Pinotti: meno military in Iraq e Afghanistan, più in area Mediterraneo. Disponible en: <https://tg24.sky.it/mondo/2018/01/15/Missioni-militari-pinotti-aumenta-presenza-mediterraneo>

Ankara en relación a las disputas relativas a los yacimientos de gas en las costas chipriotas, pues Roma llegó a enviar un buque de guerra a la zona ante las tensiones surgidas⁴⁴.

Francia, tras el relativo repliegue estratégico de los EE. UU., parece que intentó adoptar una posición de *gendarme del Mediterráneo* (Sánchez de Rojas, 2013:5), y llenar, al menos parcialmente, dicho vacío, como ponen de manifiesto el liderazgo de París en la intervención frente a Gadafi en Libia en el año 2011 y las sanciones contra Siria, pues no conviene olvidar que, en grandes partes del Magreb y de África, Francia ha constituido la *potencia de referencia*.

Pero en esa creciente disputa mediterránea, durante la guerra civil libia (Sánchez Herráez, 2020c), Roma y París apoyaron a bandos enfrentados —Italia y Turquía lo hacían a la misma facción—, exacerbando los diferendos entre ambas naciones europeas (Wasilewski, 2020) y minorando, en la misma proporción la capacidad de acción y credibilidad de la Unión. Y las aproximaciones de Italia a Egipto chocan con los vínculos que mantiene el país de los faraones con París, pues Francia es el tercer exportador de armas a El Cairo —hasta el año 2017 fue el primero—, pese a las críticas relativas a la falta de derechos humanos en Egipto ante las que Macron argumenta⁴⁵ que no se puede contribuir a debilitar a un país que lucha activamente contra el terrorismo. Y Egipto se encuentra entre los mayores importadores de armas del planeta⁴⁶.

En el marco de las tensiones crecientes en el Mediterráneo, especialmente en la zona oriental, reseñar que Francia firmó un acuerdo de cooperación en defensa con Chipre⁴⁷, que fortalece las relaciones entre ambas naciones y que amplía su esfera de acción hasta aspectos tales como energía, seguridad marítima, gestión de crisis y lucha contra la piratería. Así mismo, Chipre

⁴⁴ GREEK CITYTIMES. (11 de diciembre de 2019). Italy send frigate to Cyprus saying «we are ready to show our flag». Disponible en: <https://greekcitytimes.com/2019/12/11/italy-sends-frigate-to-cyprus-saying-we-are-ready-to-show-turkey-our-flag/>

⁴⁵ Reuters. (7 de diciembre de 2020). Alongside Sisi, Macron says France will sell arms to Egypt irrespective of rights. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-france-egypt-idUSKBN28H0BG>

⁴⁶ EGYPT INDEPENDENT, SIPRI. (15 de marzo de 2019). Egypt occupies 3th position among world's 25 largest arms importers. Disponible en: <https://egyptindependent.com/sipri-egypt-occupies-3rd-position-among-worlds-25-largest-arms-importers/>

⁴⁷ NAVALNEWS. (6 de agosto 2020). Defense cooperation agreement between Cyprus and France comes into force. Disponible en: <https://www.navalnews.com/naval-news/2020/08/defense-cooperation-agreement-between-cyprus-and-france-comes-into-force/>

facilitará la presencia de buques de la Armada francesa en su puerto de Limassol, ubicado en una posición clave en las proximidades de la costa oriental mediterránea y cerca de una de las zonas en litigio por las ampliaciones unilaterales de las zonas económicas exclusivas realizadas por Turquía y Libia, generándose, como ya se ha citado, fuertes controversias e incluso incidentes serios⁴⁸ entre navíos de diferentes nacionalidades.

Grecia: la tensión crece muchos enteros

Si bien las relaciones greco-turcas siempre han sido complejas, la nueva geopolítica turca supone para Atenas la percepción de una creciente amenaza.

De hecho, Grecia ha incrementado su presupuesto de defensa, con la intención de mejorar y modernizar sus fuerzas armadas, así como también ha incorporado 15.000 efectivos más y ampliado la duración del servicio militar obligatorio de nueve meses a un año mientras dure la situación de tensión con Turquía (Hafidi, 2021). Igualmente, Atenas ha expresado su inquietud relativa a la venta de submarinos alemanes de ataque tipo 214 a Turquía, cuestión que ha sido tratada en varias ocasiones por el Gobierno griego frente a Berlín (Escalonilla, 2021), y que incluso ha sido objeto de una cuestión elevada al Parlamento Europeo⁴⁹, incluyendo el planteamiento de la posibilidad de imposición de un embargo de armas a Ankara.

Y todo ello tiene lugar tras haberse realizado avisos y advertencias por parte de la Unión Europea a Turquía, organización que incluso en varias ocasiones⁵⁰ ha expresado su seria preocupación por las actividades ilegales de perforación en el Mediterráneo Oriental y su pesar porque Ankara no responda a las reiteradas peticiones de la Unión para el cese de dichas actividades, las cuales, por otra parte, producen un serio impacto en las relaciones

⁴⁸ FRANCE24. (14 de agosto de 2020). El choque entre una fragata griega y un buque turco eleva las tensiones en el Mediterráneo. Disponible en: <https://www.france24.com/es/20200814-turquia-grecia-buque-tensiones-mediterraneo>

⁴⁹ EUROPEAN PARLIAMENT. (17 de febrero de 2021). Parliamentary questions. Question E-000974/2021. Disponible en: https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/E-9-2021-000974_EN.html

⁵⁰ EUROPEAN COUNCIL. (18 de junio de 2019). Council conclusions on enlargement and stabilisation and association process. *Press release*. Párrafo 35. Disponible en: <https://www.consilium.europa.eu/en/press/press-releases/2019/06/18/council-conclusions-on-enlargement-and-stabilisation-and-association-process/>

entre Bruselas y Turquía. Así mismo, las condenas han sido constantes por parte de la Unión a Ankara (Fiot y Theodosopoulos, 2020:49-52), con resultado, cuanto menos, dispar.

Las naciones mediterráneas se encuentran embarcadas en un proceso de cierta —o abierta— pugna en el *Mare Nostrum*, en el marco de ese orden internacional que se reconfigura. Pero el espacio mediterráneo es también apetecido por las grandes potencias, las viejas y las nuevas, con unas capacidades en casi todos los sentidos mayores que las de las propias naciones mediterráneas. Por eso, además de la disputa *en* el Mediterráneo, las grandes potencias disputan *por*, buscan el mayor grado de control posible de dicho mar.

La pugna por el Mediterráneo

Si bien el centro de gravedad del planeta parece que se desplaza, en gran medida, hacia Asia-Pacífico, no es menos cierto que la intensidad de la globalización, en todos los órdenes, conlleva la inexistencia de espacios autónomos y aislados. Pero si, como es el caso del Mediterráneo, no se trata de un espacio aislado, sino que por el contrario se articula como un área de centralidad y comunicación entre continentes y océanos, el valor del mismo sube muchos enteros.

Y como todo lo que tiene valor, como todo lo que constituye un área clave, se convierte en objeto de deseo y de disputa, y las potencias están dispuestas a pugnar por este mar.

¡Un espacio clave global!

Es preciso no perder de vista que el Mediterráneo, como espacio geopolítico, debe entenderse recordando también la importancia capital de sus puntos de entrada y salida, tanto el estrecho de Gibraltar —la salida hacia el océano Atlántico, hecho que motiva que las posiciones y territorios en la embocadura atlántica hacia el Mediterráneo resultan claves— como también lo es la ruta de Suez, con similares connotaciones geopolíticas pero con otros condicionamientos debidos a la propia morfología de la misma, pues gran parte de la él no es más —ni menos— que un canal estrecho excavado en las arenas del desierto egipcio.

Además, el Mediterráneo, desde una cierta óptica, constituye el *flanco sur* de Europa, pues el viejo continente, en muchas ocasio-

nes y especialmente en la historia reciente —y generando un gran peso en ese recuerdo la Guerra Fría— siente que sus amenazas y riesgos principales proceden del este, y que el área mediterránea es una zona secundaria a la cual no es preciso, en su conjunto, dedicar los mismos recursos ni energías que a la oriental; pero las dinámicas han ido cambiando, y a lo largo del siglo XXI los focos de atención prioritaria han ido oscilando hacia el sur, incluyendo los concernientes a la seguridad, si bien la inercia de las alianzas y organizaciones resulta, en ocasiones difícil de vencer (Berenguer, 2014). Así, el auge del terrorismo de corte yihadista, el aumento de la conflictividad, los flujos irregulares crecientes de seres humanos y el agravamiento en las condiciones de vida y seguridad de cientos de millones de personas, entre otros, quizás deberían haber motivado un cambio de foco, especialmente en Europa (Sánchez, 2015), hacia el sur, pues a través del Mediterráneo, además de mercancías, bienes e ideas que contribuían al bien común, también fluían —y fluyen— armas, drogas, tráfico de seres humanos e ideas disruptivas.

Y dado que el control del Mediterráneo posibilita el control de dichos flujos, posibilita consecuentemente el control de la amplia región terrestre asociada al mismo, de sus riberas y espacios aledaños; permite, por tanto, un alto grado de control de Europa, de gran parte de África y de Oriente Próximo. El control del Mediterráneo supone ascender un importante peldaño en la carrera mundial, aunque no se sea nación ribereña. Y en esa carrera están embarcadas las mayores potencias con afanes globales del momento.

Las crecientes tensiones, especialmente y de momento en el Mediterráneo Oriental, llevan a establecer una suerte de comparativa (Gagaridis, 2018) con el mar del Sur de China en el lejano oriente, y donde la pérdida de influencia y poder de los Estados Unidos, que hasta ahora habían sido un elemento clave para el mantenimiento, al menos, del *status quo*, precisa, al menos aparentemente, del establecimiento de una estrategia coherente (Ploumis, 2020) en el *Mare Nostrum*, pues, de lo contrario, puede convertirse en un nuevo campo de batalla.

Estados Unidos: ¿repliegue y retorno?

La incorporación como potencia naval de los Estados Unidos en el Mediterráneo, especialmente en lo referente al despliegue de unidades navales como modo de mostrar la presencia avanzada,

suele retrotraerse al envío del acorazado Missouri en el año 1946, acto de demostración de fuerza en apoyo a una Turquía amenazada por la Unión Soviética en el entorno de creciente complejidad que devino en la llamada Guerra Fría, tras el final de la Segunda Guerra Mundial en el año 1945. A este mítico buque —la rendición de Japón se firmó en él—, se le irían sumando nuevas unidades, hasta constituirse formalmente la Sexta Flota (Bruns, 2021) en el año 1950.

Tras el final de la Guerra Fría y la desintegración de la Unión Soviética, además de esa esperanza de *paz perpetua* y de *fin de la historia*, la mayor parte de la nueva tipología de conflictos que estallan tienen un fuerte componente interestatal y son, esencialmente, terrestres; las guerras de desintegración de Yugoslavia y la lucha contra el terrorismo, junto con la activación de conflictos que habían quedado congelados durante la pugna de las dos superpotencias (EE. UU. y URSS), constituyen los paradigmas del enfrentamiento armado durante casi tres décadas. Y, consecuentemente, la presencia naval estadounidense en el Mediterráneo se va minorando.

A partir del año 2011 se produce el denominado *viraje* de los Estados Unidos hacia Asia Pacífico, ante el poder e importancia creciente de China y del conjunto de dicha región, lo cual supone, obviamente, una reasignación de recursos y prioridades hacia oriente, la reorientación de esfuerzos hacia aguas como las del mar del Sur de China (Sánchez, 2017:369-394) en las cuales la conflictividad es creciente; este hecho, sumado a una debilidad también creciente del vínculo trasatlántico, genera un relativo vacío de poder en la zona mediterránea —y también en otras, como África (Sánchez, 2019c:203-206), Oriente Medio, etc.— respecto al ejercido por Washington durante décadas, pese a las ingentes capacidades de las que continúa haciendo gala, pues baste recordar, entre otros puntos de apoyo, las bases navales de Rota, en España, Nápoles en Italia y Creta en Grecia —esta última la única de todo el Mediterráneo capaz de realizar el mantenimiento de los superportaaviones—. Pero se produce un repliegue, tanto material como de voluntad de presencia.

Sin embargo, y tras cerca de una década de ese relativo repliegue estadounidense, como consecuencia de las realidades geopolíticas actuales se comienza a señalar que los EE. UU. deben tener más presencia avanzada en el Mediterráneo (Gradi, 2018). Y Dado que China y Rusia incrementan sus actividades en el Mediterráneo, crecen las voces que indican (Gibson, 2020) que

los Estados Unidos deberían redefinir su estrategia en este espacio, pues, como simple ejemplo, en la *Estrategia de Seguridad Nacional* estadounidense del año 2107 la palabra *Mediterráneo* no aparece.

Ese *relevo* de potencias —y de presencia— tensiona las relaciones establecidas durante muchos años; así, una Turquía que juega un papel clave en el Mediterráneo Oriental, por constituir el punto de paso a través de los estrechos ubicados en su territorio al mar Negro —y a tierras rusas—, paulatinamente incrementa sus lazos con Moscú y Pekín, relaciones que llegan a un nivel de intensidad que incluso amenazan la estabilidad de la OTAN. Y los EE. UU., en el marco de una rivalidad creciente con Rusia intentan, empleando diferentes medios y medidas —tanto *el palo como la zanahoria*— evitar el despegue de Ankara plenamente hacia oriente.

Por otra parte, y considerando que las empresas chinas son en gran parte de capital estatal, resulta preocupante para Washington —y no solo para esta nación— que puertos, redes de comunicaciones y otras infraestructuras esenciales y estratégicas, a lo largo de todo el Mediterráneo y con un mayor grado de densidad —de momento— en la zona oriental, la más cercana a Rusia y al canal de Suez, estén en manos de empresas de esa índole, por la facilidad de control que supone para Pekín. Por lo tanto, desde el punto de vista de los EE. UU., deben tomarse medidas para contrarrestar esas tendencias disruptivas, así como considerar adecuadamente las profundas implicaciones para la seguridad, en sentido pleno, que puede conllevar la pérdida del control sobre infraestructuras estratégicas de transporte, tanto para los propios países donde se encuentran como para el conjunto de la Alianza (De Maizière y Wess, 2021).

Pero el avance de Pekín parece imparable; incluso un aliado secular de Washington, como es Israel, no permitió que medios estadounidenses realizaran una inspección en el puerto de Haifa para verificar los medios de reconocimiento e inteligencia chinos (Haaretz, 2021) que pudieran encontrarse en el mismo, en el marco de una controversia de más de tres años con relación a la presencia de una empresa china responsable de la gestión de dicho puerto. El Shanghai International Port Group (SIPG) firmó en el año 2015 un acuerdo con el Gobierno de Israel para ampliar y gestionar el puerto de Haifa, y en el año 2018 Washington presentó objeciones al mismo, dado que junto a dicho puerto existe una base naval militar israelí que es empleada por la Sexta

Flota de los Estados Unidos. Pero, y al menos de momento, la inversión china de 2.000 millones de dólares y el contrato de gestión del puerto durante 25 años han salido exitosos de la pugna, que pone de manifiesto que la expansión del país asiático en el Mediterráneo, empleando todo tipo de herramientas es creciente⁵¹, y que desafía a otras potencias *clásicas*.

Pero la disputa, en diferentes asaltos, sigue: intentando recuperar parte del espacio perdido en el área, los Estados Unidos presionan, y, aparentemente debido a esa presión, la plana desalinizadora que se va a ubicar en suelo israelí, cerca de la base aérea de Palmachin y del centro de investigación nuclear Soreq (Haaretz, 2020b), finalmente no ha sido adjudicada a China, así como Israel ha creado un comité para analizar las inversiones chinas en el país. Y mientras China dice que «confía en los amigos judíos», el Secretario de Estado estadounidense Mike Pompeo, durante la visita que realizó a Israel en el año 2020, alertó sobre el alcance de las inversiones chinas (Haaretz, 2020a). Y la presión para evitar que la red de 5G sea desplegada por Huawei es alta⁵², muy alta.

Rusia, una potencia ya con recorrido previo en la región en la era soviética, muestra una actividad creciente en el Mediterráneo, y no solo busca ampliar su presencia en la base naval siria de Tartus, sino que Moscú está aprovechando el vacío dejado por los Estados Unidos (Feith y Chorev, 2019) y reafirmandose como una potencial política y militar en la zona.

Los Estados Unidos acusan a Rusia de amenazar la estabilidad del Mediterráneo y de fomentar el caos, el conflicto y la división y en la región⁵³, y se emplea como ejemplo las acciones que Moscú ha realizado en el marco del conflicto de Libia. Y en ese paquete de acusaciones, se incluye el apoyo al régimen sirio, el blanqueo de capital realizado por oligarcas rusos a través de Malta y Chipre⁵⁴

⁵¹ AL MONITOR. (1 de febrero de 2021). Israel turned down US request to inspect Haifa port after deal with China. Disponible en: <https://www.al-monitor.com/originals/2021/02/israel-china-haifa-port-inspection.html>

⁵² EAST ASIA FORUM. (26 de enero de 2021). Drawing the curtain on China-Israel cooperation? Disponible en: <https://www.eastasiaforum.org/2021/01/26/drawing-the-curtain-on-china-israel-cooperation/>

⁵³ Europa Press. (15 de diciembre de 2020). EE. UU. acusa a Rusia de *amenazar la estabilidad y fomentar el caos* en la región mediterránea. Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-eeuu-acusa-rusia-amenazar-estabilidad-fomentar-caos-region-mediterranea-20201215170550.html>

⁵⁴ EURNEWS. (15 de diciembre de 2020). Rich Russian laundered billions of dollars in Malta and Cyprus. Disponible en: <https://eurnews.net/rich-russians-laundered-billions-of-dollars-in-malta-and-cyprus-pompeo/>; THE ECONOMIST. (24 de junio de 2019). Malta and Cyprus fac-

–alentando la así corrupción y al inestabilidad- y las acusaciones de injerencia en los asuntos internos de Grecia que condujeron a la expulsión de varios diplomáticos rusos en el año 2018⁵⁵.

La Rusia de Putin, una Rusia resurgida tras la etapa de caos y debilidad derivados del fin de la URSS, va recuperando espacios en los que antaño hubo presencia soviética. De nuevo ¿semblanzas del pasado?

Rusia ¿una nueva Guerra Fría?

Una de las constantes geopolíticas de Rusia (Sánchez Herráez, 2015a:15-78), a lo largo de la historia, ha sido la búsqueda de salida a mares abiertos, a mares cálidos, pues pese a la enorme extensión de sus costas, bien por el hielo, como acontece en el norte, bien por estar rodeadas de islas y tierras de otros países, las posibilidades de salida al océano siempre han estado condicionadas, cuanto menos, por la aquiescencia de otros Estados; por ello, y en especial desde el siglo XVII, desde la época de Pedro El Grande, la pretensión rusa de llegar al mar constituye un imperativo geopolítico, así como el intento británico por evitarlo en lo que se llamó *el gran juego*, continuado, ya en el siglo XX, con la *política de contención* estadounidense en sus diferentes modalidades durante la Guerra Fría para evitar, entre otros aspectos, dicha salida al océano.

En este siglo XXI, con el planeta en plena reconfiguración, se abren oportunidades para materializar dicho afán, esfuerzos que en la zona mediterránea puede incluso entenderse, según determinados analistas (Lugan, 2017), como una secuencia de etapas con las que Moscú pretende alcanzar el océano Atlántico. Etapas que comenzarían con la anexión de Crimea en el año 2014, la implicación en Siria —donde Rusia ya poseía las bases de Tartus y Latakia— en el año 2015, la entente con Turquía en ese mismo año —hecho que le permitiría facilitar el paso de buques de guerra por los estrechos del Bósforo y Dardanelos, única salida del mar Negro al Mediterráneo y controlada por Turquía, en unas determinadas condiciones, desde la adop-

ing growing pressure over money laundering. Disponible en: <https://www.economist.com/europe/2019/01/26/malta-and-cyprus-face-growing-pressure-over-money-laundering>

⁵⁵ ABC. (11 de julio de 2018). Grecia expulsa a dos diplomáticos rusos y prohíbe la entrada de otros dos por injerencias. Disponible en: https://www.abc.es/internacional/abci-grecia-expulsa-diplomaticos-rusos-y-prohíbe-entrada-otros-injerencias-201807111321_noticia.html

ción de la Convención de Montreux de 1936⁵⁶—, seguido del reforzamiento de las relaciones con Egipto, el apoyo al mariscal Haftar en la guerra civil de Libia y el incremento de las relaciones con Argelia, además de un creciente intento de aproximación a Marruecos⁵⁷, país con fachada atlántica y, por tanto, del máximo interés para Moscú.

Así, más allá de la potencial existencia de un plan estratégico absolutamente preconcebido, lo cierto es que los intereses rusos respecto al Mediterráneo siempre han sido claros y constantes, logrando un mayor o menor grado de éxito en función de varias circunstancias, entre otras, el poderoso contrapeso y rivalidad con los Estados Unidos y con los países de la Alianza Atlántica. Pero el repliegue parcial de Washington produce un cierto vacío en la zona que es aprovechado por una Rusia en crecimiento y expansión, y que no deja pasar las oportunidades que se generan para lograr mayor presencia e influencia.

Así, la inestabilidad creada en la región a consecuencia de las primaveras árabes ofreció nuevas opciones para la acción a actores foráneos, entre otros a Rusia, que lo hace con varios intereses⁵⁸: establecer una línea defensiva frente a las crecientes disputas con occidente y frente a los ataques del terrorismo islámico; consolidar viejas alianzas y crear otras nuevas con objeto de establecerse firmemente en el Mediterráneo, tanto Oriental como Occidental; seguir llenando el vacío dejado por Washington para desalojarle de espacios que ocupaba previamente; y también, en una lectura en clave interna, para poner de manifiesto el incremento de poder y de prestigio internacional de Rusia, lo que refuerza al Gobierno de Putin.

El Mediterráneo es el núcleo de la proyección naval rusa sobre Oriente Medio⁵⁹; y tras la solicitud del líder sirio Bachar el-Assad

⁵⁶ Convention regarding the regime of the straits signed at Montreux. (29 de julio de 1936). Disponible en: http://sam.baskent.edu.tr/belge/Montreux_ENG.pdf

⁵⁷ Como muestra, MAROC.MA. (12 de marzo de 2016). Visita oficial de SM el rey Mohamed VI a la Federación Rusa. Disponible en: <https://www.maroc.ma/es/news/visita-de-sm-el-rey-mohammed-vi-la-federacion-de-rusia>

⁵⁸ NATO DEFENCE COLLEGE. (Enero 2021). Russia in NATO's South: Expansionist Strategy or Defensive Posture? *Research Paper*, número 16. Disponible en: <https://www.ndc.nato.int/news/news.php?icode=1523>

⁵⁹ FOUNDATION MÉDITERRANÉENNE D'ÉTUDES STRATÉGIQUES. (2 de marzo de 2021). Le Soudan, nouvelle porte d'entrée de la Russie vers l'Afrique et l'océan. Disponible en: <https://fmes-france.org/arnaud-peyronnet-le-soudan-nouvelle-porte-dentree-de-la-russie-vers-lafrique-et-locean/>

de intervenir en apoyo de su régimen, el año 2015 marca un punto de inflexión en la presencia y acciones de Rusia en la zona, pues a la intervención terrestre y aérea se le suma una creciente actividad naval y el desarrollo de una estrategia de antiacceso en la costa de Siria, desplegando tanto misiles antiaéreos y antibuque como equipos de inteligencia, de telecomunicaciones y guerra electrónica, aviones y medios de combate en todos los ámbitos de batalla.

Estos despliegues de sistemas de armas permiten la creación de amplias burbujas, de espacios multidominio en los que el potencial acceso de fuerzas no autorizadas solo se puede hacer a un coste muy elevado [estrategia A2/AD (Lokshin, 2016)]; además se cuenta como puntos de apoyo importantes con la base de Latakia y la de Tartus, así como la última cuyo uso fue autorizado por Damasco, la base aérea de Hmeymin, en la que se realizaron grandes inversiones rusas que permitieron la creación de espacios protegidos, refugios de hormigón, hangares y edificios de mando. Por ello, la intervención de Rusia en Siria, además de otros objetivos geopolíticos, consolida su posición y presencia en el Mediterráneo, pone de manifiesto sus capacidades y su voluntad de ser un actor con el que es preciso contar en la zona, lo que implica reconsiderar a Moscú como un elemento más a tener en cuenta en el complejo juego geopolítico actual.

Rusia busca también aumentar su influencia en Líbano, además de para poder incrementar sus esferas antiacceso —prolongando las ya generadas en Siria, lo que crearía un serio problema para otras potencias en la zona—, incluso para poder tener acceso a las potenciales riquezas en hidrocarburos que puedan encontrarse en la costa libanesa; para ello, Moscú ejerce su influencia sobre los cristianos ortodoxos del país, e incluso intenta incrementar los contactos con los cristianos maronitas, así como varias y poderosas familias de Líbano hacen *lobby* a favor de Rusia (Melamedov, 2020).

Con Egipto, el país del canal de Suez, las relaciones son crecientes y fluidas (Ramani, 2015); tanto es así que tras firmarse en el año 2018 un acuerdo de asociación estratégica entre ambas naciones, las relaciones en los ámbitos diplomáticos, económicos y de seguridad no han hecho más que aumentar en cantidad e intensidad. Y la importancia concedida a Egipto y al canal, a la vía de salida y entrada desde Oriente al Mediterráneo es patente; en ese sentido, existen noticias relativas a que Rusia podría estar

escortando buques iraníes⁶⁰ en el Mediterráneo tras su entrada en el mismo por el canal de Suez en tránsito hacia Siria.

Y también en Libia se muestra Moscú muy activo, y si bien ha sostenido una posición clara en apoyo al mariscal Haftar —alineado con Egipto—, no ha olvidado mantener los enlaces y contactos con el bando adversario, con el Gobierno de Trípoli; y tras el alto el fuego alcanzado en el año 2020 intenta de nuevo poner en marcha sus activos y fortalezas para seguir teniendo presencia e influencia en Libia, sin olvidar la cooperación militar⁶¹, uno de los pilares de la acción exterior de Moscú.

Por medio de esa sucesión de etapas, la intención es, en la medida de lo posible, alcanzar el océano Atlántico. Y en ese *juego* geopolítico —alcanzar y negar el acceso al océano— es preciso considerar la condena de Rusia a la decisión de Trump, en los momentos finales de su presidencia, relativa al Sáhara Occidental y la soberanía del mismo⁶²; las acciones de información e influencia rusas sobre dicha cuestión crecen, a efectos lograr beneficios en la zona e intentar reforzar su presencia en la misma, amén de fortalecer los vínculos con Argelia —aliada tradicional de la Unión Soviética y de Rusia—, enfrentada a Marruecos por este y otros diferendos. Y la posición de Rusia como miembro del Consejo de Seguridad de la ONU proporciona un valor añadido, aspecto que es empleado e instrumentalizado en cualquier diferendo; y, de hecho, el intento de atraer la mirada de Rusia hacia esa zona por parte de actores locales es permanente⁶³.

La presencia y actividad rusa en el Mediterráneo alcanza tales dimensiones que, en ocasiones, y en el marco del complejo contexto geopolítico en que nos encontramos, se ha llegado a señalar, en ocasiones, la posibilidad de que exista una segunda Guerra Fría en la región. Pero la Rusia actual no es la URSS de antaño,

⁶⁰ USNI NEWS. (21 de octubre de 2020). Russian navy seen escorting iranian tankers bound for Syria. Disponible en: <https://news.usni.org/2020/10/21/russian-navy-seen-escort-ing-iran-ian-tank-ers-bound-for-syria#:~:text=Last%20week%2C%20the%20Iranian%20flagged,Navy%20ships%2C%20including%20a%20destroyer>

⁶¹ THE LIBYA OBSERVER. (17 de abril de 2021). Dbeibah discusses resuming military cooperation with Russia. Disponible en: <https://www.libyaobserver.ly/news/dbeibah-discusses-resuming-military-cooperation-russia>

⁶² AL ARABIYA. (11 de diciembre de 2020). Russia condemns US recognition of Morocco claim to Western Sáhara. Disponible en: <https://english.alarabiya.net/News/north-africa/2020/12/11/Russia-condemns-US-recognition-of-Morocco-s-claim-to-Western-Sáhara>

⁶³ AL MONITOR. (11 de abril de 2017). How Polisario Front hopes to partner with Russia in Western Sáhara. Disponible en: <https://www.al-monitor.com/pulse/originals/2017/04/western-sahara-polisario-sell-russia-moscow-visit.html>

y la partida global no se dirime solo entre dos bandos (Sánchez Herráez, 2019d), sino entre un cúmulo de actores con multitud de intereses contrapuestos y también coincidentes, lo cual no excluye ni las disputas ni las rivalidades, y ni siquiera la posibilidad de una confrontación directa, o más probablemente, indirecta, por medio de terceros países, fuerzas delegadas o incluso mercenarios y empresas militares privadas, como ha ocurrido durante la última fase de la guerra de Libia.

Y, entre ese cúmulo de actores que disputan esa partida global también en el Mediterráneo, sea con recorrido previo —o no— en la región, es necesario, de entre estos últimos, señalar a la nueva gran potencia: China.

China: ¿nueva gran potencia mediterránea?

China ha incrementado sustancialmente su presencia y actividad en el área mediterránea en los últimos años, en paralelo al desarrollo de su gran proyecto de la iniciativa de la *Nueva Ruta de la Seda* y su interés por incorporar a nuevos países a la misma, así como en su intención de asegurar la interconexión entre el océano Pacífico y el mar Mediterráneo a través de la *Ruta de la Seda Marítima*, sin olvidar el desarrollo de una *Ruta de la Seda Digital*. Toda una red de interconexiones globales, con epicentro en Pekín, que refuerza así la cosmovisión china relativa a constituir *el país del centro*.

Para ello, en primera instancia emplea grandes inversiones en infraestructuras de transporte y energía, así como intensifica las relaciones comerciales con todos los países mediterráneos, sin olvidar prestar una atención especial al Magreb, y más en concreto, a Marruecos y Argelia, como nuevas puertas de entrada a África y Europa; igualmente, emplea la expansión cultural vía Instituto Confucio, acción sujeta a polémica pues en ocasiones es vista más como un elemento de propaganda del régimen chino que de una institución realmente centrada en el ámbito cultural.

Las inversiones en puertos, realizadas bajo diferentes modalidades, tanto adquiriendo derechos de uso de terminales como construyendo y gestionando infraestructuras portuarias se hacen empleando varias empresas (desde COSCO Shipping Ports a China Merchants Port Holdings, pasando por Shanghai International Port Group, China State Construction Corporation o China Harbour Engineering Company) controladas, totalmente o en gran parte,

por Pekín; y esas inversiones constituyen uno de los aspectos más visibles de la presencia de China en el antaño llamado *Mare Nostrum* (Duchâtel, 2019). Y dicha presencia, que se extiende y de manera creciente por diferentes puertos mediterráneos —incluyendo el puerto de Valencia en España— tiene, obviamente, una lógica comercial, dado el flujo creciente de contenedores que fluyen de y hacia China, flujo al cual debe China, en gran parte, tras haberse convertido en *la fábrica del mundo*, su poderoso despegue económico que le ha hecho auparse al segundo puesto mundial.

Y no solo puertos: los cables submarinos por los que discurre la información constituyen otro elemento de poder y de potencial control; ya en el año 2009 se tendió, con una gran participación de la *Huawei Maritime Networks*, la división de esta empresa de comunicaciones china dedicada al despliegue de cables submarinos, el *Hannibal*, que conecta Túnez e Italia, y al año siguiente se tendió otro, que unió Libia y Grecia (Ekman, 2018). Sin embargo, el último proyecto chino, relativo al tendido de un cable que desde Pakistán llegue a Francia, y que se espera finalice en este año 2021 —cable denominado *PEACE* (Pakistan and East Africa Connecting Europe, con significado en inglés de *paz*)— y que recorre todo el fondo del Mediterráneo, ha generado una nueva disputa con los Estados Unidos⁶⁴, ante el despliegue de un nuevo cable de fibra óptica tendido en el marco de la Ruta de la Seda Digital⁶⁵.

Es necesario considerar que, además de una lógica económica, dicha presencia y despliegue también tiene una lógica geopolítica, pues las infraestructuras representan el esqueleto, el sistema nervioso (caso de las telecomunicaciones) y el circulatorio de las naciones y de las organizaciones regionales; el que controla las infraestructuras, controla, en gran medida, el devenir y las posibilidades de la zona en cuestión; por ello, China además de en otros puertos del área mediterránea, tiene presencia e inversiones en Puerto Said, en Egipto, en la salida del canal de Suez al Mediterráneo y en Tanger-Med, en Marruecos, contando así con un poderoso punto de apoyo en la embocadura del Mediterráneo hacia el océano Atlántico. Las dos únicas salidas a aguas abiertas

⁶⁴ PRESSTV. (6 de marzo de 2021). China's internet cable in Europe likely to fuel tensions with U.S. Disponible en: <https://www.presstv.com/Detail/2021/03/06/646650/China-underwater-internet-cable-Peace-Pakistan-France-Marseille-Huawei-sanctions-->

⁶⁵ SILK ROAD BRIEFING. (17 de marzo de 2021). China's submarine fiber optic Belt and Road. Disponible en: <https://www.silkroadbriefing.com/news/2021/03/17/chinas-submarine-digital-fiber-optic-belt-and-road/>

desde las aguas mediterráneas —o entradas a las mismas desde los océanos— cuentan con presencia china.

Puertos, flujos de contenedores, redes de comunicaciones... dada la condición estatal o semiestatal de la mayor parte de las grandes empresas chinas, así como de su opacidad, tanto las infraestructuras como el resto de elementos pueden ser empleados con fines militares (O´Dea, 2019) de manera rápida y sencilla, pudiendo además concentrar un gran número de medios y recursos y dejarlos preposicionados; por ejemplo, el control de un puerto permite tener un rápido embrión de una base naval, y una red de puertos permite establecer una red de puntos de apoyo tanto para buques como para un amplio mallado de comunicaciones, en lo que se denomina *weaponización* (con el significado aproximado de militarización, de empleo como arma) de la logística.

El puerto de El Pireo, en Grecia, constituye la joya de la corona de los puertos chinos en el Mediterráneo, si bien las inversiones de Pekín alcanzan a 14 puertos de contenedores europeos y representan el 10 % de la capacidad logística de este continente, y ello en el marco de la Nueva Ruta de la Seda Marítima, lo que hace de la conquista del Mediterráneo una de las piezas claves de la estrategia política y comercial de China (Parra, 2019) para ocupar una posición de potencia global.

Continuando en la zona del Mediterráneo oriental, ya se ha comentado en el epígrafe dedicado a los Estados Unidos los diferendos existentes relativos a los despliegues chinos de infraestructuras en Israel. Y en el Líbano, el puerto de Trípoli, el único puerto de aguas profundas de la zona que no está bajo control ruso, ha sido objeto de trabajos e inversiones de empresas chinas desde el año 2012, lo cual ha incrementado en tal medida sus capacidades que ha permitido que los grandes buques que no han podido recalar en el puerto de Beirut por la megaexplosión ocurrida en el año 2020 puedan ser gestionados desde Trípoli⁶⁶. Y, de esta manera, China se posiciona para tener mayor capacidad de influencia y presencia en Siria⁶⁷, pues la distancia desde Damasco al puerto libanés de Trípoli es menor que a los propios puertos sirios. Y

⁶⁶ GLOBAL CHINA DAILY.COM. (7 de agosto de 2020). Lebanon´s Tripoli port ready to temporarily replace port of Beirut after deadly blast. Disponible en: <http://global.chinadaily.com.cn/a/202008/07/WS5f2cb632a31083481725edb8.html>

⁶⁷ FINANCIAL TIMES. (3 de enero de 2019). Lebanese port eyes China as it sells itself as hub for Syria. Disponible en: <https://www.ft.com/content/386b3fd2-01db-11e9-99df-6183d3002ee1>

también así se evita tener que emplear Tel Aviv, pues muchos países musulmanes y árabes todavía no ven con buenos ojos la llegada de mercancías, aunque sea en tránsito, desde la nación hebrea.

Y Egipto, país clave en la zona no solo por su peso humano y económico, sino por ser un referente en el mundo árabe y africano —es miembro destacado de la Liga Árabe, de la Unión Africana y de la Organización para la Cooperación Islámica—, controla un poderoso activo que es el canal de Suez, uno de los puntos de mayor tránsito comercial del planeta. Por ello, la aproximación de Pekín ha sido constante⁶⁸, existiendo varios proyectos e iniciativas entre los que se pueden destacar la construcción de una nueva capital administrativa y financiera a 45 kilómetros del El Cairo —que incluye el edificio más alto de África— así como, y en torno a ese eje que es el canal de Suez, el proyecto de desarrollo conjunto de la zona económica del mismo⁶⁹. Y que China inaugurara en el año 2017 una base naval en el Cuerno de África, en Djibouti, en la embocadura al mar Rojo desde el Índico, es decir, en el acceso al mar que conduce al canal de Suez, y que esté ampliando las capacidades militares (Sutton, 2020c) de la misma, no parece una casualidad.

No solo la presencia en la zona se materializa por medio de inversiones e infraestructuras; también los buques de la Armada china, fuerza militar en proceso de crecimiento constante⁷⁰, surcan con mayor frecuencia las aguas mediterráneas. Así, intervinieron en la evacuación de sus ciudadanos residentes en Libia durante la guerra civil de esta nación —se extrajeron cerca de 35.000 personas—, en el año 2011 (Ekman, 2018); y en el año 2013, uno de sus más impresionantes buques, el *Jinggangshan*, en el marco de la guerra de Siria, fue enviado al Mediterráneo oriental, como *observador*, según indicó Pekín, pero, aparentemente, para incrementar las capacidades de la flota rusa actuando en la zona y disuadir en cierta medida a los estadounidenses (Chang, 2020);

⁶⁸ ALJAAZERA. (15 de marzo de 2021). The competition for Egypt: China, the west and megaprojects. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2021/3/15/the-competition-for-egypt-china-the-west-and-mega-projects>

⁶⁹ XINHUANET. (24 de enero de 2021). Five years on, Suez flagship project tells story of dynamic China-Egypt cooperation. Disponible en: http://www.xinhuanet.com/english/2021-01/24/c_139693564.htm

⁷⁰ A modo de simple ejemplo LA RAZÓN. (28 de abril de 2021). Pekín refuerza su Armada con un submarino nuclear, un destructor y un buque de asalto. Disponible en: <https://www.larazon.es/internacional/20210428/7subaisr7neuthwvulhg6nc4ya.html>

y también participaron, junto con la flota rusa, en la escolta de las armas químicas sirias entregadas por dicha nación.

La parte occidental del Mediterráneo y la salida al océano Atlántico tampoco es ajena a los afanes chinos. En ese sentido, China tiende a ver a los países del Magreb desde una perspectiva centrada no solo en constituir una fuente de recursos naturales y como un mercado para sus productos, sino también en el hecho de que estas naciones ocupan una posición geoestratégica muy significativa, dada su posición relativa entre el mundo árabe, África y el Mediterráneo. E, igualmente, son contempladas como espacios donde promover el éxito del *modelo chino* frente a la democracia occidental. Por ello, una Argelia pasando dificultades políticas y económicas supone un mercado muy sugerente para China, si bien la relación entre Argel y Pekín cuenta con recorrido previo (Calabrese, 2021).

Por ello, en Argelia China aborda la construcción de un megapuerto (El Hamdania, en la localidad de Cherchell, a 70 kilómetros de Argel) así como la Gran Mezquita de Argel, que se pretende sea la tercera mayor del mundo (tras las de Medina y la Meca)⁷¹. Dicho puerto —cuya construcción se paralizó en el año 2019⁷², en el marco de las disputas sociopolíticas en el país, si bien parece se ha reactivado de nuevo— es contemplado por Argelia como el rival del marroquí Tanger Med. Pero China también participa en el *proyecto rival*, pues el desarrollo de la ciudad Mohammed VI-Tanger Tech, en Marruecos, se materializa, en parte, por consorcios chinos cuyas actividades incluirán no solo la construcción, sino también la administración de la urbe⁷³, espacio que se pretende tenga 300.000 habitantes y genere 100.000 puestos de trabajo.

Y como referente del nivel de ambición perseguido por Pekín en la aproximación al Mediterráneo Occidental —y al océano Atlántico—, y recordando la importancia de mantener una capacidad de

⁷¹ La magnitud del proyecto puede contemplarse en PLATAFORMA DE ARQUITECTURA. (16 de abril de 2021). Mezquita de Argelia/KSP Juergen Engel Architekten. Disponible en: <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/960056/mezquita-de-argelia-ksp-juergen-engel-architekten>

⁷² INTERNATIONAL TRADE ADMINISTRATION. (29 de marzo de 2020). Algeria's El Hamdania port. Disponible en: <https://www.trade.gov/market-intelligence/algerias-el-hamdania-cherchell-project>

⁷³ MARRUECOS NEGOCIOS. (23 de noviembre de 2020). El proyecto Mohammed VI Tangier Tech City avanza con nuevos acuerdos de asociación. Disponible en: <https://www.marruecosnegocios.com/el-proyecto-mohammed-vi-tangier-tech-city-avanza-con-nuevos-acuerdos-de-asociacion/>

control sobre el estrecho de Gibraltar para una potencia global, además de los puertos ya citados de Tanger Med y el nuevo puerto de Argel, China ha puesto la mirada en un punto de apoyo que permitiría establecer un primer elemento defensivo/ofensivo avanzado, como son las portuguesas islas Azores. La atención se orienta hacia la isla de Terceira, donde existe una base aérea solo parcialmente empleada por los Estados Unidos, y, desde el fin de la Guerra Fría, cada vez más en desuso, si bien el argumento empleado por Pekín es el de desplegar un nodo comercial (Kavanagh, 2019) que permitirá enlazar Europa, África y América.

China, ya una gran potencia, y camino de ser una poderosa potencia global militar, está presente, y de una manera importante, creciente y copando espacios y sectores claves. China es ya una gran potencia mediterránea.

¿Conclusión?

Las dinámicas de cambios son constantes, y más en un mundo en plena reconfiguración. Desde las *certezas* de la Guerra Fría —bando en el cual se encontraba cada nación, valores y opciones defendidas, adversarios identificados y nítidos...— se ha pasado a las *incertidumbres* de este siglo XXI, amén de un cuestionamiento, a nivel global, de todo, tanto a escala internacional —globalización, instituciones internacionales, alianzas, valores, etc.— como a escala nacional —desencanto, radicalización, descohesión, localismos— lo cual genera un panorama muy complejo.

Como en otras etapas de la historia, estas circunstancias hacen bueno el refrán «a río revuelto, ganancia de pescadores». En un entorno de debilidad y de descohesión, el que permanece fuerte y unido tiene muchas, muchas opciones de conseguir imponer su realidad, su modelo, su narrativa o, simplemente, sus intereses, sean cuales fueren.

El Mediterráneo ha sido secularmente un punto de tránsito y vida, donde una pléyade de civilizaciones, culturas, pueblos e ideas han florecido, han coexistido, disputado y, en ocasiones, incluso algunas han desaparecido, quedando relegadas a los libros de historia. Y, tal y como muestran los hechos, el *Mare Nostrum* sigue siendo un espacio de tránsito y vida, y, si cabe, con más intensidad que nunca, pues aunque aparentemente ensombrecido por las mayores magnitudes de los océanos y de otros continentes, constituye una zona clave en la reconfiguración del orden

global que se está gestando y dirimiendo, día a día, delante de nuestros ojos.

Y todo ello acontece en momentos de debilidad para sus riberas —y no solo por la pandemia—, en tiempos en los que los países costeros, tan diferentes pero tan iguales en el marco de eso que se ha dado acertadamente en llamar *cultura mediterránea*, y tan vinculados por la historia, la economía y sus propias realidades, afrontan desde difíciles cuestiones de índole interna a su posicionamiento en el orden internacional, de manera separada e individualizada. No es necesario recurrir al viejo adagio *divide y vencerás* para lograr imponer tu voluntad, no hace falta que una potencia foránea que pretenda alcanzar una posición de dominio tenga que activar unos poderosos y complejos procedimientos para desunir... si ya *te desunes tú solo*, si no hay un afán, una intención de permanecer unidos para no solo ocupar el lugar en el planeta que corresponde, sino, incluso, para salvaguardar un modo de vida, el modo de vida *mediterráneo*... ¿entonces?.

Los tiempos son complejos, pero también los momentos difíciles y de cambio constituyen espacios de oportunidad —y no solo para los foráneos—; quizás sea el momento de afrontar la visión del *Mare Nostrum* desde una óptica única, de que sus riberas adopten una visión compartida del Mediterráneo y que esta sea común, permitiendo que este cálido mar sea el espacio de intercambios y relación como fue en otros momentos del pasado. Y todos saldremos ganando, sin duda.

De otra manera, la conclusión relativa al destino del Mediterráneo ¿será...?

Bibliografía

- AFRICA INTELLIGENCE. (16 de abril de 2021). Rabat s'offre des drones armés turcs en pleine reprise du conflit sahraoui. Disponible en: https://www.africaintelligence.fr/afrique-du-nord_politique/2021/04/16/rabat-s-offre-des-drones-armes-turcs-en-pleine-reprise-du-conflit-sahraoui,109657829-ar1
- BAIRD MARITIME. (25 de diciembre de 2019). Turkey's first type 214 submarine launched. Disponible en <https://www.baird-maritime.com/work-boat-world/maritime-security-world/naval/submersibles-naval/turkeys-first-type-214-submarine-launched/>

- BBC. (12 de julio de 2019). Turkey defies US as Russian S-400 missile defence arrives. Disponible en <https://www.bbc.com/news/world-europe-48962885>
- Bekdil, B. (30 de diciembre de 2019). Turkey's gunboat gambit in the Mediterranean. Gatestone Institute. Disponible en: <https://www.gatestoneinstitute.org/15347/turkey-gunboats-mediterranean>
- Berenguer Hernandez, F. J. (18 de junio de 2014). Por qué la OTAN ha de mirar preferentemente hacia el sur. *Documento de Análisis 32/2014*. Instituto Español de Estudios estratégicos. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2014/DIEEEA32-2014_FlancoSur_OTAN_Fco.BerenguerHdez.pdf
- BOSPHOROUS NAVAL NEWS. (27 de febrero de 2019). What does the exercise Mavi Matan mean? Disponible en: <https://turkishnavy.net/2019/02/27/what-does-the-exercise-mavi-vatan-mean/>
- Bruns, S. (25 de enero de 2021). The U.S. needs and official Sixth Fleet history, and the Europeans do too. *Center for International Maritime Security*. Disponible en: <https://cimsec.org/the-u-s-needs-an-official-sixth-fleet-history-and-the-europeans-do-too/>
- Calabrese, J. (26 de enero de 2021). «The New Algeria» and China. *Mei@75*. Disponible en: <https://www.mei.edu/publications/new-algeria-and-china>
- Chang, G. G. (10 de enero de 2020). China in the Mediterranean. *Hoover Institution*, número 62. Disponible en: <https://www.hoover.org/research/china-mediterranean>
- Child, N. (12 de marzo de 2021). Sub-surface current and new submarines. *IISS Military Balance*. Disponible en: https://www.iiss.org/blogs/military-balance/2021/03/sub-surface-current-and-new-submarines?_cldee=amFsZW1hMUBldC5tZGUuZX-M%3d&recipientid=contact-14461f3793dbe81180d-8005056be3f90-4183d83f68cf4af1b0ba7d34e-6a3eb3e&esid=cee7a67c-2e92-eb11-b1ac-000d3a7fb447
- Dedet, J. (18 de febrero de 2021). Turkey moving to become a major player in Africa. *The Africa Report*. Disponible en: https://www.theafricareport.com/66735/turkey-moving-to-become-a-major-player-in-africa/amp/?utm_source=twitter.com&utm_campaign=post_articles_twitter_18_02_2021&utm_medium=social&__twitter_impression=true

- De Maizière, T. y Wess Mitchell, A. (23 de febrero de 2021). NATO needs to deal with China head-on. *Foreign Policy*. Disponible en: https://foreignpolicy.com/2021/02/23/nato-china-brussels-summit-biden-europe-alliance/?utm_source=PostUp&utm_medium=email&utm_campaign=30550&utm_term=Editors%20Picks%20OC&?tpcc=30550
- Duchâtel, M. (4 de febrero de 2019). Blue China in the Mediterranean, before port management. *ISPI*. Disponible en: <https://www.ispionline.it/it/publicazione/blue-china-mediterranean-beyond-port-management-22161#:~:text=China's%20two%20State%20Downed%20giants,Marseille%20and%20Marsaxlokk%20in%20Malta>
- Echeverría Jesús, C. (Febrero 2021). Las raíces históricas de Ceuta, Melilla y el resto de territorios españoles del Norte de África. Observatorio de Ceuta y Melilla. Instituto de Seguridad y Cultura. Informe. Disponible en: <https://www.observatorioceutaymelilla.org/wp-content/uploads/2021/02/Las-raices-historicas-de-Ceuta-Melilla-y-el-resto-de-territorios-espanoles-del-norte-de-Africa.pdf>
- Ekman, A. (Febrero 2018). China in the Mediterranean: an emerging presence. *IFRI*. P. 20. Disponible en: https://www.ifri.org/sites/default/files/atoms/files/ekman_china_mediterranean_2018_v2.pdf
- EL ESPAÑOL. (16 de marzo de 2021). Marruecos completa su arsenal militar: comprará un submarino de 5.ª generación clase Scorpene. Disponible en: https://www.elespanol.com/mundo/20210316/marruecos-completa-arsenal-comprara-submarino-generacion-scorpene/566194894_0.html
- Escalonilla, Á. (5 de febrero de 2021). El primer ministro griego muestra su preocupación ante la venta de submarinos de ataque alemanes a Turquía. *Atalayar*. Disponible en: <https://atalayar.com/content/el-primer-ministro-griego-muestra-su-preocupaci%C3%B3n-ante-la-venta-de-submarinos-de-ataque>
- Feith, D. y Chorev, S. (17 de diciembre de 2019). Russia's Eastern Mediterranean Strategy implications for the United States and Israel. *Real Clear Defense*. Disponible en: https://www.realcleardefense.com/articles/2019/12/17/russias_eastern_mediterranean_strategyimplications_for_the_united_states_and_israel_114925.html
- Fiot, D. y Theodosopoulos, V. (2020). *Yearbook of European Security 2020*. European Union Institute for Security Studies.

- Pp. 41-114. Disponible en: https://www.iss.europa.eu/sites/default/files/EUISSFiles/YES_2020.pdf
- Frantzman, S. (3 de diciembre de 2019). Turkey is trying to take over the Mediterranean. *Middle East Forum*. Disponible en: https://www.meforum.org/60023/turkey-is-trying-to-take-over-the-mediterranean?utm_sou
- Fukuyama, F. (1992). *El fin de la Historia y el último hombre*. Nueva York, Free Press.
- Gagaridis, A. (20 de marzo de 2018). Rising tensions in the Eastern Mediterranean: another South China sea? *Geopolitical Monitor*. Disponible en: <https://www.geopoliticalmonitor.com/rising-tensions-in-the-eastern-mediterranean-another-south-china-sea/>
- Gibson, C. (10 de enero de 2020). Redefining U.S. strategy in the Mediterranean. *Hoover Institution*, número 62. Disponible en: <https://www.hoover.org/research/refining-us-strategy-mediterranean>
- Gradi, J. (13 de febrero de 2018). Foggo: U.S. needs more forward presence in Mediterranean sea. Disponible en: https://news.usni.org/2018/02/13/foggo_mediterranean_sea
- Guerrero, A. (25 de febrero de 2020). Submarinos: el siguiente paso de la marina de guerra de Marruecos. *Global Strategy*. Disponible en: <https://global-strategy.org/submarinos-el-siguiente-paso-de-la-marina-de-guerra-de-marruecos/>
- Haaretz. (15 de mayo de 2020). China says «We trust the Jewish friends» after Pompeo warns Israel about investments. Disponible en: <https://www.haaretz.com/israel-news/.premium-china-says-we-trust-the-jewish-friends-after-pompeo-warns-israel-about-investments-1.8848309>
- (26 de mayo de 2020). Amid U.S. pressure, chinese firm loses tender for Israeli plant in sensitive location. Disponible en: <https://www.haaretz.com/israel-news/.premium-amid-u-s-pressure-chinese-firm-losses-contract-to-build-israeli-plant-1.8873032>
- (1 de febrero de 2021). Israel rejected U.S. inspection of Haifa port over fear of Chinese surveillance. Disponible en: <https://www.haaretz.com/israel-news/.premium.HIGHLIGHT-u-s-offered-to-inspect-israel-s-haifa-port-due-to-china-s-involvement-1.9497835>
- Hafidi, M. (12 de febrero de 2021). Los países mediterráneos y árabes celebran un «foro de la amistad» sin Turquía. *Atalayar*.

- Disponible en: <https://atalayar.com/content/los-pa%C3%ADses-mediterr%C3%A1neos-y-%C3%A1rabes-celebran-un-foro-de-la-amistad-sin-turqu%C3%ADa%C2%A0>
- Henderson, S. (24 de julio de 2019). Turkey's energy confrontation with Cyprus. *Washington Institute*. Disponible en: <https://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/turkeys-energy-confrontation-cyprus>
- Jacob, J. (3 de enero de 2021). Is Turkey running a secret nuclear weapons program with the help of Pakistan? *International Business Times*. Disponible en: <https://www.ibtimes.sg/turkey-running-secret-nuclear-weapons-program-help-pakistan-54609>
- Jenkins, G. (29 de septiembre de 2008). Turkey's first Milgem warship launched in Istanbul. *Eurasia Daily Monitor*. Volumen 5, número 186. Disponible en : <https://jamestown.org/program/turkeys-first-milgem-warship-launched-in-istanbul/>
- Johnson, K. (25 de julio de 2019). Turkey's big energy grab. *Foreign Policy*. Disponible en: https://foreignpolicy.com/2019/07/25/turkeys-big-energy-grab-cyprus-gas-aphrodite-calypto-eni-exxon/?utm_source=PostUp&utm_medium=email&utm_campaign=
- Kavanagh, R. (11 de octubre de 2019). China eyes Azores as possible commercial hub amid US concerns. *South EU Summit*. Disponible en: <https://southeusummit.com/europe/portugal/china-eyes-azores-as-possible-commercial-hub-amid-us-concerns/>
- Levinson, M. (2006). *The box: How the shipping container made the world smaller and the economy bigger*. Nueva Jersey, Princeton University Press. (Existe una segunda edición con un nuevo capítulo publicada en 2016).
- Lobo, F. (24 de febrero de 2021). ¿Es el Mediterráneo una vez más una zona de concentración de fuerzas? *Meta Defense*. Disponible en: <https://www.meta-defense.fr/es/2021/02/24/es-el-Mediterr%C3%A1neo-una-vez-m%C3%A1s-una-zona-de-concentraci%C3%B3n-de-fuerzas/>
- Lokshin, J. (Julio 2016). What is Anti Access/Area Denial (A2/AD)? *Missile Defense Advocacy Alliance*. Disponible en: <https://missiledefenseadvocacy.org/missile-threat-and-proliferation/todays-missile-threat/russia/russia-anti-access-area-denial/>
- Lorca, A. y Hong, W.-M. (Enero de 2009). Los tres mediterráneos: un enfoque comparado. *ICE, Revista de Economía*.

- Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/39639194_Los_tres_mediterraneos_un_enfoque_comparado/link/00463531736b92b01e000000/download
- Lugan, B. (8 de enero de 2017). Russie/Méditerranée. Association de Soutien à l'Armée Française. Disponible en : <https://www.asafrance.fr/item/libre-opinion-de-bernard-lugan-russie-mediterranee.html>
- Mackinder, H. J. (Diciembre 2004). The Geographical pivot of history, 1904. *The Geographical Journal*, volume 170, número 4, pp. 298-321.
- Melamedov, G. (2020). Why Russia wants Lebanon, Middle East Quarterly. Disponible en: <https://www.meforum.org/middle-east-quarterly/pdfs/60026.pdf>
- MONITOR DE ORIENTE. (15 de abril de 2021). Argelia acusa a partidos extranjeros de utilizar el movimiento Hirak para hacer la guerra. Disponible en: <https://www.monitordeoriente.com/20210415-argelia-acusa-a-partidos-extranjeros-de-utilizar-el-movimiento-hirak-para-hacer-la-guerra/>
- (21 de abril de 2021). La embajada de Turquía en Argelia niega haber interferido en sus asuntos internos. Disponible en: <https://www.monitordeoriente.com/20210421-la-embajada-de-turquia-en-argelia-niega-haber-interferido-en-sus-asuntos-internos/>
- NAVAL TECHNOLOGY. (2021). Milgen class multimission corvettes. Disponible en : https://www.naval-technology.com/projects/milgem_class_corvett/
- O'Dea, C. R. (20 de junio de 2019). How China weaponized the global supply chain. *National Review*. Disponible en: <https://www.nationalreview.com/magazine/2019/07/08/how-china-weaponized-the-global-supply-chain/>
- Oliver, O. (1 de septiembre de 2019). Corredores de transporte y puertos en el Mediterráneo: una relación intrínseca. *Política Exterior, Afkar ideas*. Número 60. Disponible en <https://www.politicaexterior.com/articulo/corredores-transporte-puertos-mediterraneo-una-relacion-intrinseca/>
- Önis, Z. (2014a). Turkey and the Arab revolutions: boundaries of regional power influence in a turbulent Middle East. *Mediterranean Politics*. Volume 19, número 2, p. 206. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/263703954_Turkey_and_the_Arab_Revolutions_Boundaries_of_Regional_Power_Influence_in_a_Turbulent_Middle_East/link/56bb1d2a08ae6d700a68f32a/download

- (2014b). Turkey and the Arab revolutions: boundaries of regional power influence in a turbulent Middle East. *Mediterranean Politics*. Volume 19, número 2, pp. 203-219, p. 205. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/263703954_Turkey_and_the_Arab_Revolutions_Boundaries_of_Regional_Power_Influence_in_a_Turbulent_Middle_East/link/56bb1d2a08ae6d700a68f32a/download
- Organización del Tratado del Atlántico Norte. (2020). The Secretary's General Annual Report 2020. P. 82. Disponible en: https://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/2021/3/pdf/sgar20-en.pdf
- Parra Pérez, Á. (1 de septiembre de 2019). La Ruta de la Seda Marítima se hace grande en el Mediterráneo. *Política Exterior, Afkar Ideas*, número 60, pp. 52-53. Disponible en: <https://www.politicaexterior.com/articulo/la-ruta-la-seda-maritima-se-grande-mediterraneo/>
- Ploumis, M. (Junio 2020). Exclusive Economic Zones in the South China Sea and the Eastern Mediterranean Sea: a comparative study on a strategic issue. *International Journal of Science and Research*. Volumen 9, número 6. Disponible en: <https://www.ijsr.net/archive/v9i6/SR20603130651.pdf>
- Ramani, S. (5 de noviembre de 2015). Sochi summit highlights growing Russia-Egypt ties. Middle East Institute. Disponible en: <https://www.mei.edu/publications/sochi-summit-highlights-growing-russia-egypt-ties>
- Reuters. (4 de septiembre de 2019). Erdogan says it's unacceptable that Turkey can't have nuclear weapons. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-turkey-nuclear-erdogan-idUSKCN1VP2QN>
- (7 de julio de 2020). France-Turkey tensions mount after NATO naval incident. Disponible en : <https://www.reuters.com/article/us-nato-france-turkey-analysis-idUSKBN2481K5>
- Sánchez de Rojas, E. (Septiembre 2013). Los tres Mediterráneos. *Papeles de Liderazgo*. Mas Consulting Group y Comillas-ICADE. Número 5, p. 5. Disponible en: <https://www.masconsulting.es/inteligenciaeconomica/docs/P5-LostresMediterraneos.pdf>
- Sánchez Herráez, P. (2015a). Marco geopolítico de Rusia, constantes históricas, dinámica y visión en el siglo XXI en Rusia bajo el liderazgo de Putin. *La nueva estrategia rusa a la búsqueda de su liderazgo regional y el reforzamiento como actor global. Cuaderno de Estrategia número 178*. Instituto

- Español de Estudios Estratégicos. Disponible en : http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_178.pdf
- (26 de mayo de 2015b). Europa: una guerra total en el ¿flanco? sur. *Documento de Análisis 31/2015*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2015/DIEEEA31-2015_Europa_GuerraTotal_FlancoSur_PSH.pdf
 - (2017). Los mares de extremo oriente: ¿un nuevo paradigma en la reconfiguración del orden mundial? En VV.AA. *Panorama Geopolítico de los Conflictos 2017*. Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/panoramas/Panorama_Geopolitico_Conflictos_2017.pdf
 - (3 de julio de 2019a). Libia: ¿el modelo de conflicto del siglo XXI? *Documento de Análisis 21/2019*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2019/DIEEEA21_2019PEDSAN_Libia.pdf
 - (2019b). Yugoslavia y yugonostalgia: ¿Europa y euronostalgia?, en VV.AA. *Panorama Geopolítico de los Conflictos 2019*. Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos. Pp. 107-142. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/panoramas/panorama_geopolitico_conflictos_2019.pdf
 - (2019c). Estados Unidos: ¿el retorno forzado? En VV.AA. *El Sahel y G5: desafíos y oportunidades, Cuaderno de Estrategia 202*. Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_202_El_sahel_y_g5_desafios_y_oportunidades.pdf
 - (20 de noviembre de 2019d). ¡Rusia en el Mediterráneo!: ¿Guerra Fría 2.0? *Documento de Análisis 31/2019*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2019/DIEEEA31_2019PEDSAN_Rusia.pdf
 - (19 de febrero de 2020a). ¿Arderá el Mediterráneo...sur? *Documento de Análisis 04/2020*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2020/DIEEEA04_2020PEDSAN_Mediterraneo.pdf
 - (18 de noviembre de 2020b). Era COVID: ¿un nuevo paradigma de seguridad? *Documento de Análisis 36/2020*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2020/DIEEEA36_2020PEDSAN_COVID.pdf

- ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2020/DIEEEA36_2020PEDSAN_eraCovid.pdf
- (2020c). Libia: ¿una espoleta activa en un Mediterráneo inestable? En VV.AA. *Panorama Geopolítico de los Conflictos 2020*. Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos. Capítulo 7, pp. 207-238. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/panoramas/panorama_geopolitico_conflictos_2020.pdf
 - (17 de marzo de 2021a). Siglo XXI: ¿el retorno a la lucha por el Rimland? *Documento de Análisis 12/2021*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2021/DIEEEA12_2021_PEDSAN_Rimland.pdf
 - (Abril de 2021b), Europa, ¿por quién doblan las campanas? *Revista Ejército*, número 960, pp. 10-15.
- Satanakis, S. M.^a y Süß, K. (2021). The shift in Turkey's foreign policy. *AIES, Focus 3/2021*. Disponible en: <https://www.aies.at/download/2021/AIES-Fokus-2021-03.pdf>
- Sputniknews. (11 de enero de 2021). Turquía, preparada para adquirir más S-400 rusos a condición de traspaso de tecnologías. Disponible en: <https://mundo.sputniknews.com/20210111/turquia-preparada-para-adquirir-mas-s-400-rusos-a-condicion-de-traspaso-de-tecnologias-1094073570.html>
- Sutton, H. I. (20 de octubre de 2019). Turkey to go its own way with submarines. *Forbes*. Disponible en: <https://www.forbes.com/sites/hisutton/2019/10/20/turkey-to-go-own-way-with-submarines/#1b85745412f7>
- (2 de febrero de 2020a). Photo reveals turkish submarine in first with new capability. *Forbes*. Disponible en: <https://www.forbes.com/sites/hisutton/2020/02/02/turkish-navy-submarine-spotted-with-new-defense-system/>
- Tanchum, M. (18 de agosto de 2020a). How did the Mediterranean become the eye of a geopolitical storm? *Foreign Policy*. Disponible en: <https://foreignpolicy.com/2020/08/18/eastern-mediterranean-greece-turkey-warship-geopolitical-showdown/>
- (10 de mayo de 2020b). Satellite images shows that Chinese navy is expanding overseas base. *Forbes*. Disponible en: <https://www.forbes.com/sites/hisutton/2020/05/10/satellite-images-show-chinese-navy-is-expanding-overseas-base/>
 - (Octubre 2020b). Italy and Turkey's Europe-to-Africa commercial corridor: Rome and Ankara's geopolitical symbiosis

- is creating a new Mediterranean strategic paradigm. *AIES*. P. 2. Disponible en: <https://www.aies.at/download/2020/AIES-Fokus-2020-10.pdf>
- (24 de marzo de 2021). Where to draw the line in the Eastern Mediterranean. *Foreign Policy*. Disponible en: https://foreignpolicy.com/2021/03/24/where-to-draw-the-line-in-the-eastern-mediterranean/?utm_source=PostUp&utm_medium=email&utm_campaign=31514&utm_term=Editors%20Picks%20C&?tpcc=31514
- Tanchum, M. y Bechev, D. (21 de enero de 2021). Italy's mediterranean Belt and Road. *Foreign Policy*. Disponible en: <https://foreignpolicy.com/2021/01/21/italys-mediterranean-belt-and-road/>
- Talbot, V. (21 de febrero de 2020). Turchia: una nuova potenza regionale? *ISPI*. Disponible en: <https://www.ispionline.it/it/pubblicazione/turchia-una-nuova-potenza-regionale-25157>
- THE AFRICA REPORT. (4 de marzo de 2021). Morocco/Algeria: the armed forces behind the Western Sáhara conflict. Disponible en: <https://www.theafricareport.com/69722/morocco-algeria-the-armed-forces-behind-the-western-sahara-conflict/>
- The Indian national Interest Review. (4 de julio de 2010). A Turkish concept of strategic deep. Disponible en: <http://pragati.nationalinterest.in/2010/07/a-turkish-concept-of-strategic-depth/>
- THE JERUSALEM POST. (4 de septiembre de 2012). Turkey's new «Strategic Depth». Disponible en: <https://www.jpost.com/opinion/op-ed-contributors/turkeys-new-strategic-depth>
- TREATY OF LAUSANNE. (24 de julio de 1923). Treaty of Peace with Turkey signed at Lausanne. Disponible en: https://wwi.lib.byu.edu/index.php/Treaty_of_Lausanne
- Villarejo, E. (2 de octubre de 2019). Argelia, segundo país mediterráneo con capacidad de ataque a tierra desde un submarino. *ABC*. Disponible en: <https://abcblogs.abc.es/tierra-mar-aire/otros-temas/argelia-submarino-misiles.html>
- TRT WORLD. (15 de diciembre de 2020). The real reasons behind US opposition to Turkey's S-400 purchase, Disponible en: <https://www.trtworld.com/magazine/the-real-reasons-behind-us-opposition-to-turkey-s-s-400-purchase-42381>
- TV5 MONDE. (18 de abril de 2021). Maroc: dans quel but le royaume chérifien s'équipe-t-il de drones? Disponible en: <https://information.tv5monde.com/afrique/maroc-dans-quel-le-royaume-cherifien-s-equipe-t-il-de-drones-405224>

- USNI NEWS. (23 de febrero de 2021). French carrier strike group begins 2021 deployment. Disponible en: <https://news.usni.org/2021/02/23/french-carrier-strike-group-begins-2021-deployment>
- VV.AA. (Noviembre 2017). Regional order from the outside in: external intervention, regional actors, conflicts and agenda in the MENA region. *Menara, Methodology Papers*. Número 5, p. 5. Disponible en: http://www.menaraproject.eu/wp-content/uploads/2017/12/menara_cp_5-1.pdf
- (Noviembre 2017). Regional order from the outside in: external intervention, regional actors, conflicts and agenda in the MENA region. *Menara, Methodology Papers*. Número 5, p. 7. Disponible en: http://www.menaraproject.eu/wp-content/uploads/2017/12/menara_cp_5-1.pdf
- Wasilewski, K. (30 de enero de 2020). Turkey's involvement in Lybia. The Polish Institute of International Affairs. *Boletín n.º 14* (1444). Disponible en: https://www.pism.pl/publications/Turkeys_Involvement_in_Libya
- WORLD POLITICS REVIEW. (29 de diciembre de 2020). Why there is no easy solution to the US Turkey dispute over the S-400. Disponible en: <https://www.worldpoliticsreview.com/articles/29319/for-nato-turkey-s-400-crisis-has-no-easy-solutions>